

FACTORES PSICOSOCIALES INCIDENTES EN LA PERMANENCIA DE  
ESTUDIANTES EN LA FACULTAD DE INGENIERÍA DE LA UNIVERSIDAD DE  
ANTIOQUIA, SEDE MEDELLÍN



JUDY ELENA CASAS MORENO

Trabajo de grado para obtener el título de:  
PSICÓLOGA.

Asesor: JUAN DIEGO ESCOBAR SALAZAR  
Psicólogo Especialista en Estudios Sobre Juventud,  
Magíster en Salud Colectiva.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA  
MEDELLÍN  
2018

## TABLA DE CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN</b>	2
<b>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b>	4
<i>Antecedentes de investigación</i>	5
<i>Justificación</i>	9
<i>Referente institucional: El programa de la Universidad de Antioquia</i>	14
<b>MARCO CONCEPTUAL</b>	17
<i>Deserción</i>	17
<i>Permanencia</i>	20
<i>Psicología Social</i>	23
<i>Identidad y Construccinismo Social</i>	26
<b>OBJETIVOS</b>	36
<b>Objetivo General</b>	36
<b>METODOLOGÍA</b>	37
<b>Enfoque metodológico</b>	37
<b>Técnicas investigativas</b>	38
<b>Plan de recolección</b>	39
<b>Participantes (población)</b>	40
<b>CONSIDERACIONES ÉTICAS</b>	41
<b>HALLAZGOS Y DISCUSIÓN</b>	44
<b>CONCLUSIONES</b>	65
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	68

## INTRODUCCIÓN

El paso por la universidad y la academia es una experiencia única, llena de cambios importantes para el ser humano, con múltiples desafíos y decisiones que suelen ser relevantes para el transcurso de la vida, representa un sinnúmero de relaciones, obligaciones y hasta sacrificios que posibilitan el crecimiento personal y el desarrollo profesional de cada persona.

El planteamiento y desarrollo de este trabajo de grado nace de la inquietud en cuanto a cuáles son las motivaciones que debe traer una persona que ingresa a la universidad, para permanecer y terminar exitosamente su pasantía por la institución. En otras palabras, existe la iniciativa de conocer ¿cuáles son los factores psicosociales incidentes en la permanencia de los estudiantes, de la facultad de ingeniería de la universidad de Antioquia, sede Medellín? Con el fin de apuntarle a un foco de estudio importante en la actualidad, la permanencia estudiantil, en contraparte al estudio de la deserción que ha representado desde hace muchos años el tema central en las instituciones educativas, y que guiará el estudio aquí planteado.

Dentro de los factores psicosociales que pueden surgir en colaboración con la permanencia estudiantil, se pretende estudiar la relación que tiene la adaptación social al interior del contexto universitario, la creación de identidad y las habilidades sociales que se elaboran al estar inmersos en dicho ambiente, y que, de manera relevante, impactan a las personas con el fin de permanecer dentro de la universidad.

De esta manera, en el desarrollo de este trabajo se puede encontrar los referentes conceptuales que guían los estudios de la deserción y la permanencia estudiantil, además las políticas públicas al interior de la Universidad de Antioquia que orientan

dicho saber. Es importante además considerar los planteamientos teóricos de la psicología social, como el construccionismo e identidad social, y la teoría del interaccionismo simbólico, haciendo hincapié en la manera como los seres humanos al estar inmersos en las relaciones sociales y ciertos contextos educacionales van construyendo su identidad y maneras específicas de relación.

Se podrá observar a través de una metodología de investigación cualitativa, la percepción de los propios estudiantes en algunos aspectos referentes a los elementos que inciden en la permanencia, el gusto por la Universidad de Antioquia, las oportunidades que se encuentran al interior de dicha institución de estudios superiores y maneras en que podemos descubrir la frecuencia de encontrar en etapas iniciales de estudio las formas de actuar desde los líderes institucionales para prevenir el abandono o deserción temprana.

## **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

En el campo de la educación a nivel nacional se ha venido trabajando desde hace un tiempo sobre los programas y políticas de permanencia en las instituciones de educación superior. Este interés por potenciar dichos programas ha surgido gracias a los resultados de los estudios, al interior de las instituciones, que muestran elevados índices de deserción estudiantil; lo cual ha generado preocupación y niveles de alarma que determinan acciones en contra de dicho aspecto, ya que la deserción estudiantil se convierte en una problemática no sólo a nivel de las instituciones, sino que involucra niveles sociales y económicos del país, como lo reporta el Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2006), al sostener que la deserción estudiantil conlleva altos costos sociales y económicos que afectan a las familias, las instituciones y el Estado.

La deserción académica ha estado vinculada a las instituciones desde sus inicios. Ha sido un fenómeno a nivel educativo muy complejo y largo en la historia, convirtiéndose en una problemática que resalta en muchos países de Latinoamérica (Cordero, Mansutti, Fissolo & Gandini, 2011) (SITEAL, 2005), ante lo cual los entes estatales han tenido que buscar los caminos para lograr que los estudiantes en riesgo académico no deserten y se vinculen desde mejores formas de participación y socialización a éstas, como lo menciona Tinto (1989, citado en De los Santos, 2008), “cada universidad debe seleccionar su curso de acción y adoptar diversas medidas” para afrontar el fenómeno de la deserción al interior de las instituciones de educación superior.

De esta manera, se hace evidente que, para hablar de permanencia, en primera instancia aparece el vínculo con la deserción o abandono universitario. Son dos conceptos que aparecen entrelazados porque cuando se presentan casos de deserción, se activan las rutas y programas de retención y permanencia, que las instituciones tratan de potencializar cada vez más.

Así, la permanencia surge como una estrategia de intervención y prevención ante el fenómeno de la deserción al interior de las instituciones de educación superior, y es un tema nacional pues el Estado tiene como uno de sus objetivos “garantizar y promover el derecho y el acceso a un sistema educativo público sostenible que asegure la calidad, y la pertinencia en condiciones de inclusión, así como la permanencia en el

mismo, en todos los niveles: inicial, básico, medio y superior” (Asamblea Nacional por la Educación, 2007, pág. F)

Sin embargo, son poco los estudios a nivel nacional y departamental sobre los procesos y proyectos en permanencia estudiantil; es un tema un poco nuevo en el país, mientras que las reflexiones y análisis alrededor de la deserción tienen larga trayectoria e interés, y ha sido muy estudiado desde sus fenómenos causales hasta las consecuencias de esto. Por esta razón se plantean algunas preguntas bases que direccionarán la trayectoria de este trabajo: ¿Cuáles son los factores psicosociales incidentes en la permanencia de los estudiantes de la universidad de Antioquia, sede Medellín, que cursan los primeros 4 semestres? Y, ¿cómo se relacionan la adaptación social y la identidad universitaria, como factores psicosociales, con la permanencia de los estudiantes de la universidad de Antioquia, sede Medellín, que cursan los primeros 4 semestres?

### ***Antecedentes de investigación***

En este trabajo de investigación, se considera la hipótesis de que la adaptación social dentro de la universidad es un tema de suma importancia puesto que es la que brinda bases, estabilidad y control a cada uno de los estudiantes, además de motivación, compromiso y sentido de pertinencia, lo que a su vez lleva a crear una identidad universitaria; constructo de muchas vivencias y experiencias en conjunto con demás estudiantes, que permite en última y más importante instancia, ser miembros permanentes y participantes de la institución de nivel superior a la que pertenecen.

Como lo plantean Cordero et al. (2011) la vida universitaria es una experiencia inigualable, llena de muchas pruebas, decisiones y cambios importantes, a nivel personal, de aprendizaje, relaciones, ambiente y adaptación, que genera en muchos casos dificultades por la presencia de nuevas presiones. Ante lo cual, se cree necesario un buen vínculo con pares y miembros de la institución, además de la participación en otras actividades, para que se genere mayores recompensas que costos a nivel personal, en la trayectoria estudiantil, garantizando así la permanencia.

Así mismo, lo plantea la teoría del intercambio de Nye (1979, citado en Himmel, 2002) retomada por Tinto (1975) al referirse al principio de que los seres humanos buscamos recompensas en las relaciones e interacciones sociales, mientras evitamos las conductas que requieren algún costo, y de acuerdo con el autor, los estudiantes se rigen por dicha teoría para construir su integración social y académica.

Con esta introducción se hace pertinente incorporar algunos datos y definiciones conceptuales de algunos autores relevantes en torno a los temas deserción y permanencia que equiparan este trabajo. Es importante y pertinente para un posterior desarrollo más amplio adelante.

El Ministerio de Educación Nacional (2008a, p. 10) define la deserción como “el fracaso individual en completar un determinado curso de acción para alcanzar una meta deseada, la cual fue el objetivo por el que el sujeto ingresó a una determinada institución de educación superior”. De esta manera, según el MEN (2008a, p. 12), se considera desertor a “aquel estudiante que abandona la institución educativa durante dos o más períodos consecutivos, como resultado de la interacción o del efecto individual y combinado de diferentes categorías de variables: individuales, académicas, institucionales y socioeconómicas”.

La deserción es uno de los fenómenos que más ha afectado a los sistemas de educación, incluyendo el de Colombia (Hernández, Rama, Jiminián, & Cruz, 2009). En términos de porcentajes, en América Latina y el Caribe la deserción afecta el 50% de la población universitaria, y en Colombia, específicamente, las cifras se encuentran entre el 45% y el 50% (Universidad Nacional de Colombia, 2009). Otras cifras dadas por el Sistema para la Prevención de la Deserción de la Educación Superior (SPADIES, 2014), muestran que el 48.47% de los estudiantes que ingresaron a la educación superior en el primer semestre del año 2000 no alcanzaron décimo semestre; mientras que 57.2% de los que ingresaron en el primer semestre de 2008 no lo hicieron.

En términos conceptuales y descriptivos, el autor más influyente en el tema de la deserción ha sido Tinto (1975, citado en De los santos, 2008), quien ha utilizado el término Student Departure, para referirse la partida del alumno de las instituciones. Para este autor, la deserción es un fenómeno multicausal y de muy diversa índole, por ejemplo, de antecedentes familiares, niveles socioeconómicos, características del individuo y/o experiencias previas a la vida universitaria.

Otros autores como Ethington (1991, citado en Dzay & Narvaéz, 2012), incorpora la teoría de las “conductas de logro”, y nos introduce a algunos motivos de deserción no académicos que competen al estudio. Estas conductas comprenden atributos como la perseverancia, la elección y el desempeño, encontrando que el nivel de aspiraciones y las expectativas de éxito del estudiante son elementos fundamentales para explicar la deserción. Además, el autor explica cómo las aspiraciones y expectativas personales están estrechamente relacionadas con el entorno familiar, con las opiniones que los padres de familia les transmiten a los estudiantes y con el apoyo familiar ante situaciones adversas.

A continuación, se presentará a través de un diagrama, los determinantes de la deserción estudiantil descritos por el SPADIES (2014).

<b>Individuales</b>	<b>Socioeconómicos</b>	<b>Académicos</b>	<b>Institucionales</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Edad, género, y estado civil</li> <li>- Calamidad y/o problema doméstico</li> <li>- Integración social</li> <li>- Expectativas no satisfechas</li> <li>- Incompatibilidad horaria con actividades extraacadémicas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estrato social</li> <li>- Situación laboral del estudiante</li> <li>- Situación laboral de los padres</li> <li>- Dependencia económica</li> <li>- Personas a cargo</li> <li>- Nivel educativo de los padres</li> <li>- Entorno familiar</li> <li>- Entorno macroeconómico del país</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Orientación profesional</li> <li>- Tipo de colegio de secundaria</li> <li>- Rendimiento académico superior</li> <li>- Métodos de estudio</li> <li>- Calificación en el examen de admisión</li> <li>- Insatisfacción con el programa académico</li> <li>- Carga académica (número de materias al semestre)</li> <li>- Repitencia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Normatividad académica</li> <li>- Becas y formas de financiamiento</li> <li>- Recursos universitarios</li> <li>- Relaciones con el profesorado y con demás estudiantes</li> <li>- Grado de compromiso con la institución educativa</li> <li>- Calidad del programa</li> </ul>

*Tabla 1. Determinantes de la deserción estudiantil. Tomado de SPADIES (2014)*

Otros autores como Himmel (2002), considera la deserción como el “abandono prematuro de un programa de estudios antes de alcanzar el título o grado”, haciendo una clasificación en dos tipos: voluntaria o renuncia del estudiante, e involuntaria, como consecuencia de una decisión institucional. Díaz (2008, citado en Sánchez, 2011), a su vez, expone un modelo conceptual que explica la deserción/permanencia como el resultado de la motivación (positiva o negativa), que es afectada por la integración académica y social, mediadas por las características preuniversitarias, institucionales, familiares, individuales y las expectativas laborales.



## Modelo conceptual de la deserción estudiantil

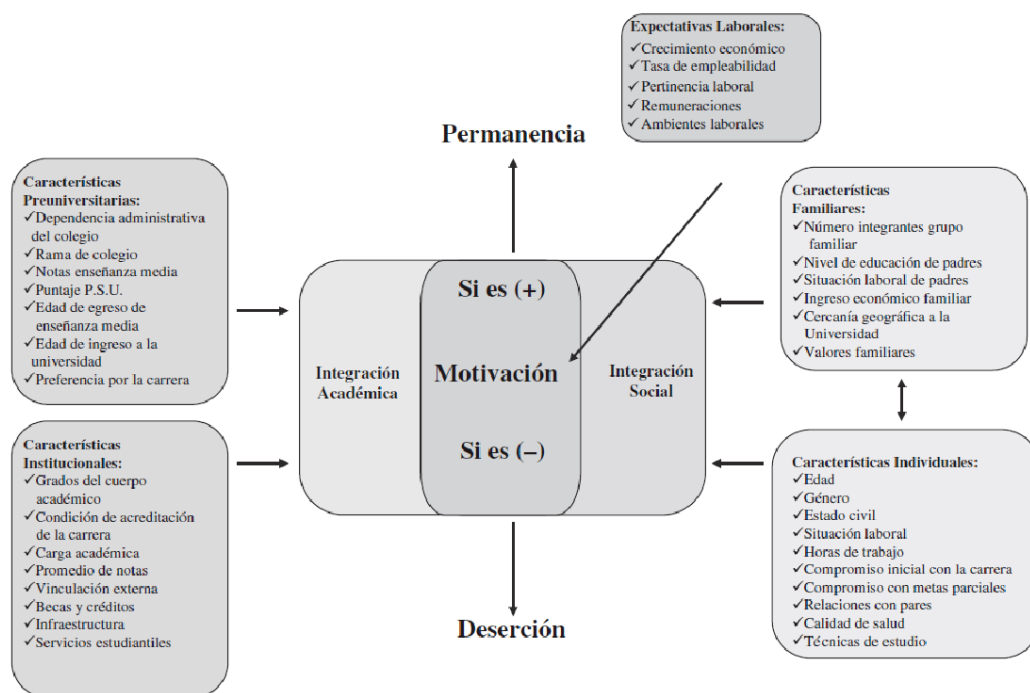


Gráfico 1. Modelo de causas de deserción.

Tomado de Díaz (2008)

La propuesta de Díaz (2008) refleja un modelo de equilibrio dinámico donde la adaptación del estudiante a las diferentes tensiones producidas por factores académicos, sociales e institucionales garantizarán -o no- su permanencia en la universidad. Esto en sintonía con el modelo de Ethington (1990, citado en Himmel, 2002) quien comprende que “tanto los valores como las expectativas de éxito influyen a su vez sobre la persistencia en la universidad”.

Teniendo en cuenta lo anterior, algunos informes locales como el de Velásquez, et al. (2011), se ocupan del tema de la permanencia, y haciendo alusión al significado del latín *Permanēre* como duración firme, constancia, perseverancia o estabilidad, plantean que cuando se habla de permanencia, se busca ir más allá de la preocupación por la deserción, y por las acciones que la institución hace para evitarlo.

Con ese término “se pretende dar lugar al sentido de estar en un sitio durante un tiempo, y posibilitar que otros actores (estudiante, familia, entre otros) tengan lugar en el hecho de quedarse en un espacio determinado” (Velásquez, et al., 2011, p. 2).

En este sentido, la permanencia estudiantil es entendida como un escenario que evidencia la decisión del estudiante de realizar el programa ofrecido por la institución educativa, y que “es favorecida por condiciones institucionales, académicas y socioambientales” (Velásquez, et al., 2011, p. 2).

Por su parte, el MEN (2008b) soporta que los apoyos psicológicos, de bienestar universitario, gestión universitaria, de inserción, el mercado laboral y la orientación vocacional tienen un alto impacto en la permanencia en la educación superior, junto a los apoyos económicos.

### ***Justificación***

Como se pudo ilustrar, los estudios alrededor de la educación superior se han enfocado en su mayoría al estudio de la deserción y los factores que influyen en esta, teniendo como resultado una variedad grande de teorías explicativas y conceptuales y un resultado multicausal que explica por qué los estudiantes desertan. Sin embargo, se encuentra muy pocos estudios alrededor de la contraparte de la deserción, es decir, la permanencia en los sistemas educativos superiores.

Se ha estudiado con mucha rigurosidad los determinantes psicológicos y sociales incidentes en la deserción, a nivel latinoamericano y a nivel nacional. Por el contrario, los estudios que contengan dichos determinantes en torno al tema de la permanencia son escasos y sin suficiente profundidad, razón por la cual es preciso construir información cualitativa que dé cuenta de este tema de fondo y permita el análisis, de manera más precisa, a información que no ha sido tenido suficientemente en cuenta con anterioridad.

El interés y necesidad de estudiar el tema de la permanencia y los factores psicosociales relacionados, en este trabajo, nace de la evidente escasez de investigación y datos en dicho tema. También, se tiene por consideración que más que reflexionar e

investigar factores explicativos que determinen una consecuencia, como es la deserción, debería discutirse más y generarse una reflexión en torno de las razones por las cuales los estudiantes se permiten permanecer en las instituciones educativas de niveles superiores, y descubrir cuáles son los factores que más resaltan para que esto ocurra.

Se propone con esta investigación saber si las variables psicológicas como motivación, expectativas, experiencias en la transición de etapa educativa, y las variables sociales como camaradería estudiantil, ambiente universitario, apoyo social, adaptación social, tienen más influencia, sobre la situación de permanecer en la universidad, que las demás variables (económicas, educativas, institucionales).

A modo personal, el interés por este tema surge de la posibilidad de conocer y profundizar en los factores psicosociales que más influyen en la permanencia de los estudiantes universitarios que se encuentran en sus primeros semestres, teniendo en cuenta que es en estas primeras etapas de la vida académica donde se forma una identidad universitaria, a partir de los procesos de adaptación social que surgen al interior de las universidades, y donde el fenómeno de la deserción se hace más frecuente. Por esta razón, este es el momento adecuado en el que las instituciones buscan actuar para prevenir el riesgo de abandono temprano. Además, esta es la razón por la cual el presente trabajo se concentra en el estudio y análisis, de las diferentes temáticas mencionadas, en estudiantes de primeros semestres.

La presente investigación pretende a través de una revisión, descripción e interpretación, dar luces acerca de algunas variables sociales y psicológicas y su impacto en el proceso de permanencia estudiantil, con el fin de ampliar una línea de investigación que genere reflexiones y nuevas propuestas acerca de los procesos de vinculación, socialización y adaptación dentro de las instituciones de educación superior, que se logran visualizar mejor dentro de una propuesta de permanencia, que se estudia de manera directa desde las propias experiencias de las personas, lo que representa una validez, pertinencia y utilidad el estudio exploratorio, que desde un modelo teórico de deserción no logra ser visto.

De esta manera, con la realización de esta investigación se busca un beneficio mayor para toda la comunidad universitaria, incluyendo estudiantes, docentes, y administrativos, ya que al contar con la visualización de otro panorama sobre las causas que más soportan la permanencia en los estudiantes se podrá poner en práctica estrategias y herramientas entorno a favorecer y potenciar dichos elementos de adaptación, socialización y participación.

Teniendo en cuenta que la permanencia estudiantil se considera uno de los componentes más importantes del Proyecto Educativo Institucional, se hará una mirada alrededor de las políticas y leyes nacionales a nivel educativo.

Dentro del marco de las políticas educativas, de inclusión y permanencia a Nivel Nacional, se encuentra en primera instancia los Artículos 13 y 67 de la Constitución Política de Colombia que resaltan el derecho y el papel de la educación y su valor en la igualdad y el conocimiento en el marco del Estado Social de Derecho.

La Ley 115 de 8 de febrero de 1994, por la cual se expide la Ley General de Educación y la Ley 30 de 1992, en el Artículo 50, resalta que la Educación Superior será accesible a quienes demuestren poseer las capacidades requeridas y cumplan con las condiciones académicas exigidas en cada caso.

El Plan Decenal de Educación 2006-2016, en su numeral 10 dicta que, el sistema educativo debe garantizar a niñas, niños, jóvenes y adultos, el respeto a la diversidad de su etnia, género, opción sexual, discapacidad, excepcionalidad, edad, credo, desplazamiento, reclusión, reinserción o desvinculación social y generar condiciones de atención especial a las poblaciones que lo requieran, (p. 5).

“El 100% de las universidades garantizarán equidad en los sistemas de ingreso y permanencia, teniendo en cuenta las vocaciones, aptitudes y condiciones de vulnerabilidad de los aspirantes” (p. 201).

A nivel de Permanencia se estableció el Plan Sectorial “Educación con Calidad: El Camino para la Prosperidad 2010-2014”, que establece que, en el marco de ese Acuerdo, se llevarán a cabo acciones para combatir las causas de la deserción y se incrementarán los recursos a las Instituciones que diseñen estrategias efectivas. Así, el Gobierno ha pretendido convocar a todos los colombianos a hacer parte del Acuerdo Nacional para Reducir la Deserción en Educación Superior (2010). Para lo cual se firma el Pacto Nacional para el Mejoramiento de la Calidad Educativa, el cual busca articular los esfuerzos públicos y privados en torno al tema y convocar la participación de las familias, el sector productivo y los gobiernos locales en su atención, enfatizando en estrategias como financiación, nivelación académica y orientación vocacional (Gartner & Gallego, s.f.).

En el artículo 6.5 del decreto 1295 de 2010 se reglamenta que “el modelo de bienestar de las Instituciones de Educación Superior debe identificar y hacer seguimiento a las variables asociadas a la deserción y a las estrategias orientadas a disminuirla, para lo cual debe utilizar la información del Sistema para la Prevención y Análisis de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior -SPADIES-, del Ministerio de Educación Nacional.”

En el propósito de reducir los índices de deserción y de alcanzar la meta del Plan Nacional de Desarrollo del 9% de deserción anual en educación superior, el Ministerio viene trabajando también en el apoyo directo a las Instituciones de Educación Superior con el fin de fortalecer su capacidad en el desarrollo y ejecución de políticas y programas de fomento de la permanencia y graduación estudiantil, en términos de lineamientos, estrategias, metodologías de enseñanza y aprendizaje, así como en la capacitación del equipo humano académico y administrativo responsable del tratamiento integral y preventivo del problema. Aparte, a nivel nacional el Ministerio de Educación en 2015 publica la “Guía para la implementación del modelo de permanencia y graduación estudiantil en instituciones de educación superior”. Esta establece los lineamientos para implementar un proyecto de permanencia y graduación integral que les ayuda a las Instituciones Educativas Superiores y a los organismos externos, incluidos pares académicos, a evaluar la capacidad institucional para gestionar la permanencia en cumplimiento de los requisitos de acreditación de alta calidad.

En general, el portafolio de estrategias para reducir la deserción tiene por objeto dar a conocer entre los diferentes actores de la comunidad educativa de los mecanismos planteados desde el nivel nacional e institucional que permitan dar respuesta a los

factores académicos, económicos y de orientación vocacional, identificados como determinantes de la deserción en educación superior.

En este sentido, cuando se habla sobre políticas de permanencia, se hace alusión al establecimiento de estrategias o metodologías de trabajo fuerte, desde las cuales se fortalece la continuidad en el proceso formativo de los estudiantes.

***Referente institucional: El programa de la Universidad de Antioquia***

Como se ha mencionado anteriormente, en Colombia se han ido consolidando múltiples procesos enfocados a garantizar la permanencia estudiantil. Particularmente, para el desarrollo de esta investigación, se tomará como referente la Universidad de Antioquia, sede Medellín, que ha avanzado en un proceso conducido desde la óptica de la calidad educativa. Desde esta perspectiva y reconociendo que la deserción es un fenómeno multifactorial se han adoptado estrategias integrales que comprometen gran parte de la dinámica institucional.

La universidad de Antioquia es una institución de carácter público que cuenta con más de 30.000 estudiantes matriculados, pertenecientes en su mayoría a los estratos socioeconómicos más vulnerables. Tiene 213 programas de pregrado y 164 programas de posgrado. Fue fundada en 1803 y es considerada la universidad estatal de mayor antigüedad en el país (Velásquez, et al., 2011).

La institución, configurada por 22 unidades académicas, y con varias sedes regionales ha realizado múltiples acciones que propenden por la calidad académica, formación integral y culminación exitosa de los programas de formación de los estudiantes, pero como mencionan los autores Velásquez, et al. (2011), “desde los años 90 y ante la situación de deserción universitaria a nivel local y mundial, ha enfatizado

en acciones específicas que buscan favorecer la permanencia de los estudiantes, mediante componentes de investigación, docencia, extensión y bienestar”.

En la Universidad de Antioquia el tema de la permanencia estudiantil ha estado abordándose en diferentes unidades académicas y administrativas de diversas maneras. Y todo comienza con la Resolución Rectoral 27124 de 2008, por la cual se crea el Comité de Promoción de la Permanencia Estudiantil, se define su conformación, objetivos, funciones y demás aspectos relacionados (Estrada, 2016); cumpliendo con los objetivos de educación superior a nivel nacional, desde el ministerio de educación.

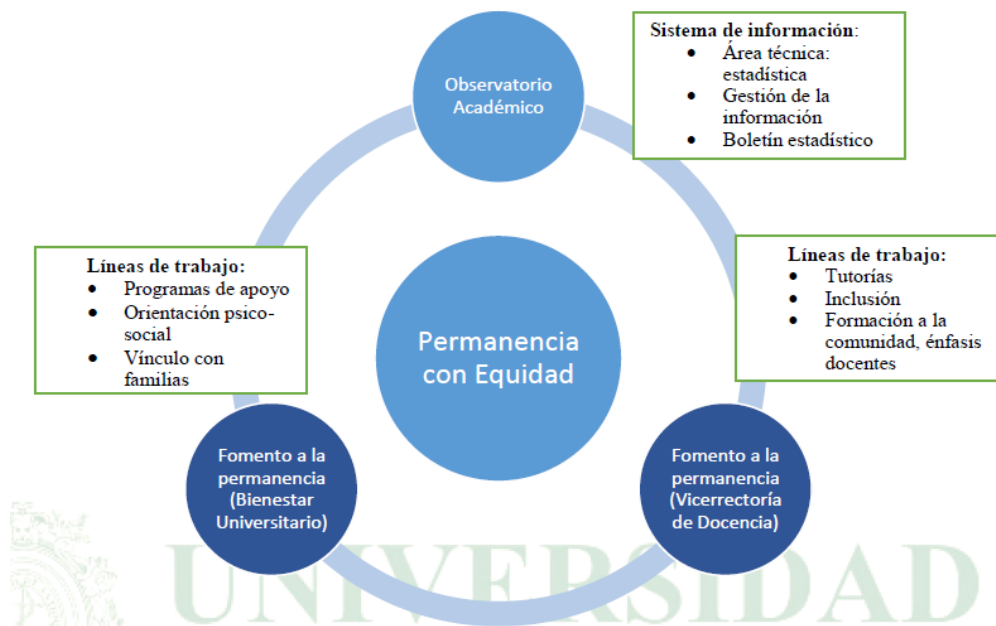
A nivel directivo se contaba con el apoyo ya que en las diferentes agendas principalmente desde la Rectoría se había incluido en el Plan de Acción 2012-2015 la iniciativa del Programa para la Permanencia Estudiantil con Equidad, en Bienestar Universitario, dependencia que ha venido diseñando y ejecutando los procesos de apoyo económico, psicosocial, entre otros, con el objetivo de garantizar el seguimiento a la permanencia estudiantil mediante acciones diferenciada (Estrada, 2016).

A su vez, se encontró un aliado estratégico para llevar a cabo las acciones solicitadas como gestión de recursos, ya que desde el programa Solidaridad en Acción, “Programa de apoyo socioeconómico dirigido a estudiantes de pregrado”, a través del cual se mejoran las condiciones para su permanencia en la Universidad y la consecuente culminación oportuna de sus estudios (Universidad de Antioquia & Ministerio de Educación, 2013).

De esta manera el programa Permanencia con Equidad, de la universidad de Antioquia, establece dos líneas de apoyo consistentes en servicio de alimentación y en subsidio económico, gracias a los recursos posibilitados mediante alianzas y convenios con el sector de economía solidaria, así como con diferentes entidades gubernamentales



y no gubernamentales. El programa tiene por objetivo general el fortalecimiento de las capacidades institucionales para el fomento del acceso, permanencia y graduación estudiantil, a partir del desarrollo de actividades en tres componentes integrados por diferentes líneas de trabajo y uno transversal, como se puede apreciar en la imagen a continuación.



*Ilustración 1. Estructura del programa desde el 2015*

## MARCO CONCEPTUAL

### *Deserción*

Generalmente se considera la deserción como un fenómeno social que pareciera consecuencia del accionar del sistema educativo y de su presupuesto, implícito a las instituciones educativas de todo el país. Pero a través de varios años de estudio en el tema, es claro que la deserción se vincula e implica, además, con una serie de condicionamientos sociales de otra índole (Calderón, 2003).

Dentro de las muchas causas que se han encontrado para explicar la deserción académica, los autores Bethencourt, Cabrera, Hernández, Álvarez y González (2008) consideran las siguientes:

- a. Causas de adaptación: explican que el abandono se produce debido a una deficiente adaptación e integración de las personas al ambiente académico y social de las instituciones
- b. Causa estructural: entiende la deserción como el resultado de las contradicciones de los diferentes subsistemas que integran al sistema social.
- c. Causa economicista: postula que la deserción se debe a la elección por parte del estudiante de una forma alternativa de invertir tiempo, energía y recursos que pueda producirle en el futuro beneficios mayores respecto a los costos de permanencia en la universidad. Y, por último,
- d. Las causas por el modelo psicoeducativo: brinda explicaciones basado en las características psicológicas y educativas.

De esta manera, se puede ver que las variables para explicar la deserción académica son múltiples, yendo desde variables económicas, sociales, culturales, académicas e institucionales, siendo de esta forma que se puedan agrupar en dos tipos:

las variables externas e internas. Así se considera que las primeras se focalizan fundamentalmente en el contexto sociocultural carencial, que incluye pocos ingresos, familias numerosas, el conflicto, la inseguridad y la violencia, entre otros. Y las segundas variables, internas, se refieren a los procesos de adaptación institucional, las interacciones con docentes y pares, los sistemas pedagógicos, la elección de la carrera, los estilos de aprendizaje, los hábitos de estudio, los recursos de apoyo académico y la utilidad percibida, entre otros.

La deserción también sería consecuencia de interacciones insuficientes con otros en la institución y congruencia insuficiente con los modelos de valores predominantes en la colectividad académica.

En consonancia a lo ya mencionado, Vicent Tinto (citado en Calderón, 2003) es otro autor que presenta otros aspectos de cómo observar el fenómeno del cual se está hablando. Él resalta tres áreas:

- a. La individual. El ser humano que llega a la universidad busca obtener un título que lo acredite ante la sociedad como alguien quien tiene capacidades intelectuales suficientes para ocupar en ella un lugar, porque estudia y se prepara, lo que lo convierte en alguien más útil para el mundo que lo rodea y al que desea entregarle su preparación y cualificación. Desde este aspecto, quien no logra alcanzar esta meta individual, es llamado desertor.
- b. La institucional. Tiene que ver con una serie de conductas que se entrecruzan equivocadamente y al final chocan con los preceptos institucionales que repelen al estudiante, llevándolo a comprender que debe retirarse, unas veces conscientemente, otras, de manera absurdamente irracionales y dolorosas.
- c. La estatal. En donde la deserción se define con base en la organización educativa del país.

Esta multiplicidad de definiciones del fenómeno indica que no sólo son aspectos socioculturales o psicosociales los que se nombran como incidentes en la deserción o el abandono académico, aparte existen asuntos de transición en los procesos vitales como por ejemplo la edad de ingreso de la mayoría de los estudiantes a la universidad, comprendida entre los 16 y 18 años. También se relacionan los lugares de procedencia de estos estudiantes, muchas veces por fuera del área metropolitana. Es decir, existen otros asuntos que generan dificultades y estrés en las relaciones sociales, en el propio estado del ánimo que puede resultar en alteraciones y cambios en los hábitos de estudio que, por dificultades en la adaptabilidad, pueden llevar a la deserción.

En esta misma línea, algunos autores como Cordero, Mai, Mansutti, Fissolo y Gandini (2011) han identificado una clasificación de los tipos de deserción. Encontrando que existe

- Deserción total: cuando el abandono es definitivo de la formación académica individual.
- Deserción por facultad: se trata de un cambio de una facultad a otra, puede tratarse de la misma o de otra universidad.
- Deserción por programa: cambio de programa en una misma facultad.
- Deserción en el primer semestre de la carrera: refiere una inadecuada adaptación a la vida universitaria.
- Deserción acumulada: es la sumatoria de deserciones en una misma institución, aunque puede ser diferentes programas académicos.
- Deserción académica: retiro forzoso de la Institución cuando el estudiante no cumple con las normas de esta. El fenómeno se puede observar desde tres ópticas diferentes. En primer lugar, la individual, que se refiere al hecho de que la persona llega a la universidad buscando obtener un título que lo acredite ante

la sociedad como alguien que tiene la idoneidad intelectual y desea retribuirle su cualificación. En consecuencia, quien no logra esta meta individual es llamado desertor.

- Deserción discriminada por causas: según la causa de la decisión.

Por otro lado, otros autores (Universidad Nacional de Colombia e ICFES, 2002) refieren que la deserción se define como fenómeno cuando el estudiante no registra actividad académica por un período académico de dos años. Pero distinguen, además, al desertor inicial que sería aquél que no registra inscripción al año siguiente, y el desertor avanzado sería el individuo que habiendo aprobado más de la mitad de las materias del plan de estudios, no registra inscripción durante dos años.

Ahora bien, entendiendo que la deserción es un fenómeno a nivel de todas las instituciones de educación superior a nivel nacional e internacional, y que a su vez es multifactorial, poniendo los determinantes en el individuo, el contexto, la sociedad y la institución, pero que en últimas, aleja al estudiante de su formación académica, se puede comprender el interés que ha existido a lo largo de esta historia educativa por crear y poner en práctica programas y acciones que combatan o prevengan este fenómeno. Lo cual ha sido concebido con el término de permanencia.

### ***Permanencia***

El término de permanencia, que proviene del latín *Permanēre* (duración firme, constancia, perseverancia, estabilidad) ha sido acogido por algunos campos de la educación, y con él se busca ir más allá de la preocupación por la deserción, y por las acciones que la institución hace para evitarlo, como se ha mencionado.

Según Velásquez, et al. (2011) con el término de permanencia se pretende dar lugar al sentido de estar en un sitio durante un tiempo. Lo que implica que la permanencia estudiantil es objeto de seguimiento e intervención que implica la indagación y búsqueda de diversas condiciones que pueden afectar positiva o negativamente la decisión de finalizar un proyecto de formación profesional. “La permanencia estudiantil es entendida entonces como el escenario que evidencia la decisión del universitario de realizar el programa ofrecido por la institución educativa, y que es favorecida por condiciones institucionales, académicas y socioambientales” (Velásquez, et al, 2011, pág. 2).

Abriendo este panorama, queda confirmado una vez más que los términos permanencia y deserción son componentes antagónicos de un mismo proceso académico, que no se pueden desligar ya que son completamente dependientes el uno del otro, como lo expresa Pineda et al (2010, citados en Mendoza, Mendoza, & Romero, 2014).

Para ampliar el significado del fenómeno de la permanencia, que es menester en esta investigación, se retoman otros autores (Meléndez, 2008; Pineda, 2011; Velázquez, 2010, citados en Mendoza, Mendoza, & Romero, 2014) que presentan diferentes posturas alrededor del término. Para el primer autor es el periodo de tiempo que demanda un estudiante en cumplir con los requisitos académicos, del programa en el que se encuentra hasta obtener un título profesional, lo que define la permanencia. Para el segundo autor, permanencia equivale a retención, pues se enfoca en las tareas que realiza la universidad mediante el seguimiento y apoyo sistemático del estudiante para favorecer la culminación exitosa de sus estudios.

Por su parte Velázquez (2010) define la permanencia académica como un proceso que vive el estudiante y que cuenta desde el ingreso hasta la culminación de su plan de estudio, en el tiempo determinado para ello. Además, para el autor es importante las características de un buen promedio ponderado, el establecimiento de relaciones sociales y otras características individuales como la capacidad de adaptación y tolerancia a la frustración.

Con estas concepciones del término, se evidencian tres perspectivas por las cuales se evalúa la permanencia. La primera centrada en el tiempo establecido para culminar un proceso académico, la segunda se basa en las acciones que desarrolla la universidad para optimizar este proceso y la tercera perspectiva toma como elemento principal al estudiante y sus vivencias en el interior de la universidad; es aquí donde se habla del sujeto en sí mismo, de sus pensamientos, cambios y vivencias en esta parte de su proceso vital, llamada estudio universitario. Las vivencias cuentan desde la decisión y orientación vocacional, el cambio en sus rutinas diarias para llegar a una adaptación, hasta los fenómenos culturales y sociales a los cuales debe responder en un día a día.

Al igual que sucede con el fenómeno de la deserción, en la permanencia estudiantil influyen diferentes factores como lo son el socioeconómico, el factor institucional, el cual relaciona la infraestructura de la institución, y también el factor personal, que es el directamente relacionado con el estudiante, el cual busca conocer qué influye en él que lo hace permanecer y finalizar su ciclo académico (Vergara, 2014).

Teniendo en cuenta que esta investigación es de carácter cualitativa y está enmarcada bajo determinantes de la educación superior, se tomará como base para el trabajo la teoría de la psicología social y algunas consideraciones sobre el construccionismo social y el interaccionismo simbólico, que derivan de las investigaciones dentro de dicha teoría.

### ***Psicología Social***

La psicología social, conceptualmente puede ser definida como “la ciencia que estudia las conductas humanas y los fenómenos sociales, como procesos relacionales en los cuales lo psicológico y lo colectivo son indisociables” (Navarro, 2012, p. xvi). Y operacionalmente, considera a cada individuo en su realidad de ser social a la vez que entiende que su comportamiento es simultáneamente una obra de las formas de socialización, de la comunicación y del conocimiento.

Con esto, se puede decir que, la psicología social “analiza los comportamientos sociales en tanto fenómenos relacionales” y “estudia las relaciones sociales en tanto ellas son organizadas por construcciones cognitivas” (p. xvi), donde son los sistemas de representación y las actitudes que se expresan en creencias, estereotipos o prejuicios los que constituyen una guía para la acción.

Otros autores (Carabaña & Lamo de Espinosa, s.f.) definen la psicología social como el estudio de la experiencia y comportamiento de un individuo como dependiente de un grupo social al que pertenece. De esta manera, la interacción entre una persona y el grupo social puede ser explicada por dos vías: a través de “la génesis de la persona en la interacción” o explicando “la acción de la persona sobre el grupo” (p. 161).



Como también lo plantea Cooley (1934, citado en Canto, 1998), “el ser humano y la sociedad son indivisibles, se constriñen mutuamente” (p. 28). Por eso se define una teoría psicosocial, en la medida en que haga referencia al individuo y a la sociedad mutuamente, ya que el individuo sólo existe en la sociedad y toda sociedad se compone por multitudes de individuos. O como lo plantea Moscovici (1986, citado en Canto, 1998) la psicología social es “la ciencia del conflicto entre el individuo y la sociedad (la sociedad externa y la sociedad que lleva dentro)” (p. 28). Para este autor lo más importante para la psicología social es poder observar los fenómenos psicosociales desde una lectura ternaria y no binaria, de los hechos y las relaciones psicosociales.

Por otro lado, Turner (1994, citado en Canto, 1998) considera la psicología social como la ciencia de los aspectos sociales de la vida mental; una ciencia de la mente y la sociedad. Para él no es sólo el estudio de la conducta social, como consideran los demás autores, sino que incluye la mente como una referencia de esta conducta.

Un concepto a través del cual se puede analizar la psicología social es el de interacción social. Este concepto tiene múltiples definiciones dependiendo de la corriente social que lo delimite. En la psicología social conductista, “la interacción social queda reducida a un simple proceso de reacción social” (Canto, 1998, p. 30), en el cual el individuo entra en juego como un ente pasivo. Por el contrario, otro enfoque considera la interacción social como un bucle causal, a través del cual una unidad de acción producida por cierto sujeto interviene como estímulo para la respuesta de otro y viceversa, y de esta forma se habla de una interacción más dinámica y también puede entenderse como conducta afiliativa.

Así, empezaría a verse la interacción social como un proceso integrador y creador de nuevas pautas de comportamiento, ya que cuando un individuo interactúa con otros, tiene en su mente representaciones de estos y a su vez normas, valores,

costumbres, etc., que lo ayudan a vivir la experiencia de la interacción como un hecho de reciprocidad.

En esta interacción que es mediada por representaciones mentales, nace un área significativa llamada grupo, en el cual se representa un marco específico de interacción entre individuos que se han adaptado socialmente y a través del cual se proyecta las diferentes manifestaciones de la sociedad. Por eso, “la psicología social se ha de desarrollar en la medida en la que se interprete de forma correcta el comportamiento de los grupos” (Canto, 1998, p. 35), pues no se puede olvidar la interacción social de la que se hizo mención, en la cual los individuos no sólo interaccionan de manera interpersonal, sino a un nivel inter e intragrupal, que genera adaptabilidad.

De esta manera, la realidad de los grupos expresa una relación con el concepto de interacción social, a través del cual se define la teoría de la psicología social, y se pueden resaltar algunas consideraciones generales que los determinan. En primer lugar, el grupo es definido en términos dinámicos o de relación, donde media un mundo de significados entre las personas, a través de los cuales surge lo social. Otra característica es la intersubjetividad, pues lo social, al igual que un grupo, no radica en las personas sino entre ellas. Y esta misma intersubjetividad lleva a la reflexión y la construcción de significados.

Por lo demás, hay que decir que “la interacción social tiene lugar en un entramado cultural. Los significados compartidos o simbólicos construidos tienen un referente cultural y están ligados al pensamiento colectivo, a través del lenguaje” (Canto, 1998, p. 37), y así mismo, estos significados pueden ser reconstruidos y recreados por la interacción social, porque ésta “constituye un proceso constante de negociación de significados sociales entre los individuos situados socialmente” (p. 38).

Continuando con algunos acuerdos básicos de los grupos en la psicología social, Blanco, Caballero y De la corte (2005) resaltan que el grupo posee una realidad tan propia como la que tienen los individuos que la componen, que se fundamenta en la interacción, la interdependencia y la influencia. Es, en últimas, una realidad construida por los sujetos más no estática. Pero, los mismos autores proponen que en los grupos la interacción no debería serlo todo para su creación, sino que en estos debería existir un significado individual, para los miembros que lo conforman, por el que deviene el sentimiento que permite que el grupo sea importante para los individuos.

Con las características de tener varios individuos en interacción e influencia, que conforman un grupo, y además cuentan con un sentimiento de pertenencia hacia éste, se obtendría como resultado la creación de la identidad social (Blanco, Caballero, & De la corte, 2005).

### ***Identidad y Construcción Social***

El núcleo de la teoría de la Identidad Social se origina en la idea de que algunos de los aspectos de la imagen que los individuos tienen de sí mismos en relación con el mundo físico y social que les rodea son aportados por la pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales (Tajfel, 1981, citado en Scandroglio, López, & San José, 2008).

Por ello, Tajfel propuso que parte del autoconcepto de un individuo estaría conformado por su identidad social, es decir, por el conocimiento que posee de que pertenece a determinados grupos sociales junto a la significación emocional y de valor que tiene para él dicha pertenencia.

Cuando un sujeto se identifica con un grupo, este elemento, según los teóricos de la teoría de la identidad social, es suficiente para determinar la percepción subjetiva de la existencia de dicho grupo. En este sentido, Eiser (1989, citado en Scandroglio, et al, 2008) pone de manifiesto cómo “las definiciones de lo que es o no un grupo dependen, pues, de ese proceso de identificación más que de otro único factor” (p. 339).

En la identidad, individual o social, están en juego las realidades biológicas y psicológicas, en relación con la historia particular de cada sociedad, las normas y reglas sociales, el lenguaje y las relaciones de poder y roles, junto con la producción de significados y subjetividades. Es así como para llegar a un conocimiento completo de cómo es cada persona se debe incluir en el autoconcepto la pertenencia a ciertos grupos sociales, e identificar cómo son, qué hacen y piensan, facilita la conciencia de la identidad.

En definitiva, al hablar de la Identidad social, se hace referencia a lo que deriva de la pertenencia de la persona a grupos sociales a lo largo de su vida. O en palabras de Tajfel (1981, citado en Scandroglio, et al, 2008, p. 255), la identidad social sería “la parte del autoconcepto del individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo social (o grupos sociales) junto con el significado emocional y valorativo asociados a dicha pertenencia”.

La identidad social se forma entonces por la pertenencia a un grupo; que sea positiva o negativa dependerá de la valoración que el individuo haga de su grupo en comparación con otros grupos. De ahí la importancia del proceso de comparación social, por el cual las personas tienden a compararse a sí mismos con otros.

Como se mencionó anteriormente, otros referentes teóricos que se tendrán en cuenta en este trabajo son el construccionismo social y el interaccionismo simbólico. Por una parte, el construccionismo simbólico, que tiene como autor pilar a Kenneth Gergen, se ha desarrollado prioritariamente en el terreno de la psicología social y política, retomando los aportes del constructivismo de Jean Piaget, o constructivismo psicológico, del constructivismo social de Lev Vygotsky y de las teorías de la psicología social genética. Esta teoría introduce nuevas ideas al reconocer que la función primaria del lenguaje es la construcción de mundos humanos contextualizados y no simplemente la transmisión de mensajes de un lugar a otro. Sus teóricos aceptan que lo que ocurre entre los seres humanos adquiere significado a partir de la interacción social expresada a través del lenguaje.

El construccionismo considera que los seres humanos vivimos inmersos en actividades sociales, en las que el lenguaje es parte de ellas e impregna la totalidad de la actividad social. Es decir, es el lenguaje el que posibilita la co-construcción de acciones conjuntas entre quienes comparten contextos específicos, y estas acciones tienen significados para quienes intervienen en ellas y las comprenden (Agudelo & Estrada, 2012).

El Construccionismo Social estudia los fenómenos psicológicos a partir del modo que las personas aplican en su experiencia presente, las vivencias personales de su historia de vida, las influencias del contexto social y el conocimiento teórico en un determinado tema.

De esta forma, el construccionismo social constituye una perspectiva de aproximación a la comprensión de los fenómenos psicosociales que contempla la integración de la mutua influencia y reciprocidad entre los aspectos individuales—

particulares y los aspectos socioculturales. Como explican Agudelo y Estrada (2012), el construccionismo social se centra en la relación que existe entre los sujetos que participan de una cultura común, y que desde su propia experiencia y subjetividad van construyendo realidades en el lenguaje social.

Taylor J. y Bogdan, R., (1994, citado en Agudelo & Estrada, 2012, p. 21) aportan la idea de que “la conducta humana, lo que la gente dice y hace, es producto del modo en que define su mundo”. La posición que asume el sujeto frente a las situaciones, la forma en que vive y cómo experimenta los acontecimientos y hechos, es influido por experiencias y significados sociales aprendidos. Con esta idea se señala la importancia de los significados para los seres humanos, pues según estos es que actúan respecto de las cosas y las demás personas.

Este enfoque de investigación científica se interesa en los aspectos relacionales. A partir de las vivencias pasadas de las personas y de su experiencia presente se permite conocer las distinciones de realidad o significados. Al respecto, Gergen (1996, citado en Donoso, 2004, p. 26) señala que “las ideas, los conceptos y los recuerdos surgen del intercambio social y son mediatizados por el lenguaje”.

El lenguaje juega un papel primordial, pues permite organizar el mundo y dar sentido a la vida, operando como un modo de participación social. Las experiencias y los aprendizajes que las personas han tenido en su de vida generan un modo de ser y estar en el mundo. Pueden hacer historia, replicar y reconstituir su historia a través del hablar, de la conversación y del relato que ocurre en la interacción con otros individuos pertenecientes a diversos sistemas relacionales (Donoso, 2004).

Continuando con esta idea, los autores Berger y Luckmann (2003) indican que el lenguaje es el principal medio por el cual los humanos acumulan y comunican el conocimiento que ellos han construido de generación en generación. La construcción y reproducción de la realidad se debe a la acumulación y el traspaso de información mediante las continuas interacciones sociales en el lenguaje. Así, para Berger y Luckmann los humanos crearían y producirían una realidad social compartida, la cual existe solamente como un producto de la actividad social humana. En el construccionismo social, la realidad es, a fin de cuentas, un conjunto de significados conversacionales que son socialmente compartidos.

Para Gergen, participar en el lenguaje y en la construcción de la realidad que éste propone es participar en una forma de vida o en una tradición específica que reproduce un entendimiento específico de la realidad. Luego, el lenguaje actúa como una proyección de las creencias y representaciones que una comunidad específica comparte. Participar en el lenguaje, es participar en la construcción y reproducción de ciertas representaciones que una comunidad posee (López-Silva, 2013).

Por otro lado, el interaccionismo simbólico es una corriente desarrollada a partir de las ideas de George Herbert Mead, en las primeras décadas del siglo XX, así como de la obra posterior de Herbert Blumer. El interaccionismo simbólico concibe la sociedad como un marco de interacción simbólica entre individuos, y al ser humano como un constructor activo de significados organizados en torno a los procesos compartidos de interacción.

Coincidiendo con algunos aportes del construccionismo social la premisa básica de esta teoría indica que, si la conducta de las personas se halla vinculada al significado que tienen de las cosas, lo que significan las cosas para el sujeto va a depender de su

interacción social con otros actores de su entorno y, en definitiva, de los significados aprendidos en su experiencia social interactiva (Blumer, 1937, citado en Pons, 2010).

El interaccionismo simbólico reconoce la capacidad simbólica del ser humano, por lo que lo piensa como un ser constructor activo de significados organizados de manera dinámica en torno a procesos de interacción, y no un mero receptor pasivo de estímulo o un procesador mecánico desvinculado de significados colectivos. La sociedad, por su parte, es un tejido de interacción simbólica que crea a la persona, y la persona, a través de la interacción, crea la sociedad (Sabucedo, D'Adamo y García-Beaudoux, 1997, citados en Pons, 2010).

Partiendo de las algunas revisiones de autores como Ibáñez (2003); Musitu (1996) y Blumer (1937), se obtienen algunos supuestos básicos de la Teoría del Interaccionismo Simbólico:

- Los seres humanos viven en un ambiente simbólico, así como lo hacen en un ambiente físico, y adquieren mediante procesos sensoriales conjuntos complejos de símbolos.

Los símbolos aprendidos son abstracciones mentales con significado, tales como palabras, ideas o actos. La mayoría de estos símbolos son adquiridos mediante el aprendizaje de qué significan para los demás; de este modo, los símbolos acaban por significar lo mismo para quien los aprende.

- Existen dos procesos importantes que ocurren en la mente humana: uno, aprender qué es un símbolo, y dos, aprender a evaluar diferencialmente los símbolos. Los juicios de valor son definiciones aprendidas de atracción o rechazo hacia algo, o bien, creencias sobre el valor e importancia de diferentes



fenómenos. Estos procesos mentales, como el contenido de los símbolos, se aprenden de aquellos individuos con quienes interactuamos.

- Los seres humanos deciden lo que hacer y lo que no a partir de los símbolos que han aprendido en interacción con otros y de sus creencias sobre la importancia de estos significados. Para el interaccionismo simbólico el comportamiento está asociado al significado de las ideas en la mente, pero este significado es compartido, en esencia, con las otras personas con las que se interactúa.
- El interaccionismo simbólico incluye un cierto determinismo social, pero supone también que parte del comportamiento humano es de carácter indeterminado.
- El hombre es tanto actor como reactor. El ser humano no se limita simplemente a responder a estímulos del ambiente externo, sino que tal ambiente externo es un argumento seleccionado del mundo real y la selección tiene lugar a partir de los intereses conductuales que el propio ser humano indica.
- La sociedad precede a los individuos. Las sociedades están compuestas de culturas, las cuales están integradas en conjuntos de significados y valores. Las personas no nacen dentro de vacíos sociales, puesto que la sociedad en que viven ya existe antes de su nacimiento.
- La sociedad y el hombre son lo mismo. El interaccionismo simbólico pone de relieve la armonía entre el hombre y la sociedad. Los individuos aprenden una cultura y se convierten así en sociedad.

En resumen, a estas consideraciones básicas, el interaccionismo simbólico busca significados en la interacción de los individuos y los grupos, en los símbolos utilizados y en cómo los cambios de símbolos cambian el comportamiento de las personas.

A su vez, Ritzer (1988) propone los siguientes principios básicos del interaccionismo:

- a. Los seres humanos, a diferencia de los animales inferiores, poseen la capacidad de pensar.
- b. la capacidad de pensar está moldeada por la interacción social.
- c. en la interacción social la gente aprende los significados y los símbolos que les permiten ejercer su capacidad humana distintiva de pensar.
- d. significados y símbolos le permiten a la gente ejecutar acción humana distintiva e interacción.
- e. la gente es capaz de modificar los significados y símbolos que ellos usan en la interacción sobre la base de la interpretación de la situación.
- f. la gente es capaz de hacer esas modificaciones porque tienen la habilidad de interactuar con ellos mismos, lo que les permite examinar diferentes cursos posibles de acción, determinando las ventajas y desventajas relativas y escoger una.
- g. los modelos de acción y de interacción constituyen grupos y sociedades.

Dentro de esta teoría se encuentran algunos conceptos fundamentales que la determinan. En este trabajo se resaltan los siguientes:

Capacidad de pensamiento: los seres humanos poseen la capacidad de pensar. Esta capacidad reside en la mente, la cual es diferente del cerebro, y no se concibe como una

estructura física sino como un proceso ininterrumpido que forma parte de un proceso más amplio de estímulo-respuesta.

**Pensamiento e interacción:** el pensamiento se configura y refina mediante el proceso de interacción social centrada en la socialización. Esta capacidad humana de pensar se desarrolla en el ser humano en el proceso de socialización desde la primera infancia y se refina durante la socialización adulta.

**Aprendizaje de significados y símbolos:** el significado no se deriva de los procesos mentales sino del proceso de la interacción, y la preocupación central no reside en el modo en que las personas crean mentalmente los significados y los símbolos sino el modo en el que los aprenden durante la interacción en general y la socialización en particular.

Estos símbolos permiten a las personas actuar de un modo distintivamente humano, al permitirle relacionarse con el mundo social y material por el proceso de nombrar, clasificar y recordar los objetos que se encuentran en él. Estos símbolos incrementan la capacidad de las personas para percibir su entorno y solucionar problemas, e incrementan por lo tanto su capacidad de pensamiento.

**Acción e interacción:** el interés central de los interaccionistas simbólicos se sitúa en la influencia de los significados y los símbolos sobre la acción y la interacción humana. Los significados y los símbolos confieren a la acción social y a la interacción social características distintivas

**Elección:** por la capacidad de manejar significados y símbolos las personas pueden hacer elecciones entre las acciones que van a emprender. La gente no necesita verse obligada a aceptar los símbolos que le viene de afuera, ya que es capaz de formar nuevos significados y nuevas líneas de significado.

En conclusión, el interaccionismo simbólico pone así gran énfasis en la importancia del significado e interpretación como procesos humanos esenciales. La gente crea significados compartidos a través de su interacción y, estos significados devienen su realidad.

## **OBJETIVOS**

### **Objetivo General**

Identificar en algunos estudiantes de primeros semestres, de la facultad de ingeniería de la Universidad de Antioquia, sede Medellín, sus opiniones y creencias sobre los procesos y acciones relacionados con la adaptación a la vida universitaria, que favorecen su permanencia.

### **Objetivos Específicos**

1. Describir los procesos de adaptación social en los estudiantes de primeros semestres de la facultad de ingeniería, con relación a la permanencia en la universidad.
2. Especificar los aspectos psicosociales o de contexto que inciden sobre la permanencia en los estudiantes universitarios.
3. Identificar la relación entre la construcción de la identidad universitaria y la permanencia estudiantil, en los estudiantes de primeros semestres de la facultad de ingeniería.

## **METODOLOGÍA**

Tomando de referencia las teorías del construccionismo social y el interaccionismo simbólico, que buscan significados en la interacción de los individuos y los grupos, en los símbolos utilizados y en cómo éstos cambian el comportamiento de las personas, este trabajo es un tipo de investigación cualitativa, en el que se busca la extracción de símbolos, contenidos y palabras, analizando y categorizando respuestas; realizando observación participante en los mismos escenarios en que acontecen las interacciones de la vida social, haciendo uso de entrevistas o grupos de discusión y análisis. En la investigación social cualitativa la perspectiva de las personas implicadas tiene un valor fundamental, pues es lo que permitirá una comprensión profunda de aquello investigado (Gil-Lacruz, 2007, citado en Pons, 2010).

### **Enfoque metodológico**

La investigación es cualitativa pues se enfoca en la comprensión y profundización de los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto (Hernández, Fernández y Baptista 2010, p. 364).

Este enfoque se seleccionó ya que se busca comprender la perspectiva de los participantes (individuos o grupos pequeños de personas a los que se investigará) acerca del fenómeno de la permanencia estudiantil y sus determinantes dentro de la universidad. Se pretende profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados.

El nivel de investigación es descriptivo-exploratorio, donde se pretende detallar las características particulares del proceso de permanencia estudiantil en la Universidad de Antioquia, a través de un grupo de estudiantes de la Facultad de Ingeniería.

Es una investigación de tipo no experimental con alcance descriptivo, pues el objetivo del estudio es determinar la relación entre la adaptación social y la construcción de la identidad universitaria como factores concernientes con la permanencia estudiantil. De ahí que esta investigación también sea correlacional (Hernández et al. 2010). Un aspecto a tener en cuenta en este tipo de investigación es que se evalúan las relaciones entre las variables, pero esto no implica que una sea causa de la otra. De otro modo, la correlación y la predicción examina asociaciones, pero no relaciones causales, donde un cambio en un factor influye directamente en un cambio en otro.

### **Técnicas investigativas**

Teniendo en cuenta la metodología cualitativa se recurrirá a técnicas de observación participante. En palabras de Taylor y Bogdan (1986) "involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el medio de los últimos, y durante la cual se recogen los datos de modo natural y no intrusivo". El medio de llegar a la comprensión y explicación de la realidad ha sido por tanto la observación participante. El observador participa de la situación que está observando, es decir, penetra en la experiencia de otros dentro de un grupo o institución.

Entrevistas semiestructuradas, se refiere a la conversación mantenida entre investigador/investigados para comprender, a través de las propias palabras de los sujetos entrevistados, las perspectivas, situaciones, problemas, soluciones, experiencias

que ellos tienen respecto a sus vidas. La entrevista semi-estructurada, generalmente, se utiliza cuando, a partir de la observación, quedan lagunas que requieran una mayor profundización para comprender cierto tipo de acciones, o en la última fase del estudio para clarificar ciertas contradicciones entre lo observado y la información recogida por otras fuentes (entrevistas anteriores, documentos, etc.), que pudieran crear problemas de relación si se intentan esclarecer durante el estudio (Munarriz, s.f.).

**Grupos focales.** Los grupos focales son una técnica de recolección de datos mediante una entrevista grupal semiestructurada, la cual gira alrededor de una temática propuesta por el investigador. El propósito principal del grupo focal es hacer que surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los participantes; esto no sería fácil de lograr con otros métodos. Además, comparados con la entrevista individual, los grupos focales permiten obtener una multiplicidad de miradas y procesos emocionales dentro del contexto del grupo (Gibb, 1997).

## **Plan de recolección**

Primera fase: Recolección de antecedentes de investigación. Relacionados con el tema que cumplan con criterios de actualidad y confiabilidad. Primero una búsqueda general sobre investigaciones relacionadas que aporten una idea de cómo se han realizado dichos estudios y luego una búsqueda más específica con una contextualización aproximada a los intereses y objetivos de este estudio.

Segunda fase: Contacto con los participantes de la investigación. Bajo referencias, se hará contacto con los estudiantes de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia que cumplan con los criterios y una posterior visita para la presentación de la investigación y la invitación a hacer parte de esta. Tener un primer encuentro a través del cual se expliquen los objetivos de la investigación y se recoja un compromiso de participación de la población.



Tercera fase: Realización de grupos focales con la población contactada, bajo la modalidad de observación participante.

Cuarta fase: Análisis de la información recolectada y resultados.

### **Participantes (población)**

Los participantes de esta investigación corresponden a estudiantes de la Universidad de Antioquia, sede Medellín, que cumplan la condición de encontrarse entre los primeros 4 semestres de su trayectoria estudiantil por algún programa académico de Ingeniería, que ofrece dicha institución.

Los participantes no deben tener alguna edad específica, ni otra condición que los diferencie como sexo, etnicidad o religión. Los participantes no tienen que estar relacionados entre sí, pero deben pertenecer a algún grupo en el que compartan algo en común, sea un grupo de estudio o pertenecer al mismo grupo dentro de una clase.

Los participantes serán seleccionados teniendo en cuenta que cumplan con estos requisitos por razones relacionadas con los interrogantes de la investigación.

## CONSIDERACIONES ÉTICAS

Esta investigación cuenta con un valor social y científico, dada su importancia para el campo de la educación y la sociedad en general, puesto que se pretende obtener resultados que aporten al mejoramiento de la calidad en las acciones y programas alrededor de la permanencia estudiantil (González, 2002). Además, este valor social se caracteriza por el uso responsable de recursos limitados (esfuerzo, dinero, espacio, tiempo) y la no explotación, lo cual asegura que las personas no serán expuestas a riesgos o agresiones sin la posibilidad de algún beneficio personal o social.

La validez científica que tiene esta investigación se rige de acuerdo con que se plantea bajo un método de investigación coherente con el problema y la necesidad social, con la selección de los sujetos, los instrumentos y las relaciones que establece el investigador con las personas. Cuenta con un marco teórico suficiente basado en fuentes documentales y de información. Y, además, se hace uso de un lenguaje cuidadoso empleado para comunicar el informe.

Como otro punto ético, se plantea la selección equitativa de los sujetos participantes de la investigación, pues se asegura que estos son escogidos por razones relacionadas con las interrogantes científicas. Además, la investigación cuenta con bajos riesgos potenciales para los sujetos y los beneficios viables devienen cuando se obtengan los resultados de la investigación. Se parte de los principios de no-maleficencia y beneficencia, planteados en la Ley 1090 de 2006, por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología y se dicta el Código Deontológico y Bioético de la misma. Y también de la Resolución 8430 del 1993 del Ministerio de Salud, por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud.

Se tiene en cuenta que por ser una investigación cualitativa se reconoce la subjetividad de los sujetos como parte constitutiva de su proceso indagador. Ello implica que las ideologías, las identidades, los juicios y prejuicios, y todos los elementos de la cultura impregnan los propósitos, el problema, el objeto de estudio, los métodos e instrumentos.

En esta investigación se respeta considerablemente a los sujetos participantes, lo que significa que se permite que el sujeto cambie de opinión, a decidir que la investigación no concuerda con sus intereses o conveniencias, y a retirarse sin sanción de ningún tipo, que la reserva en el manejo de la información será respetada con reglas explícitas de confidencialidad, por esto se hace uso del consentimiento informado por escrito donde se pretende asegurar que los individuos participan en la investigación propuesta sólo cuando ésta es compatible con sus valores, intereses y preferencias; y lo hacen voluntariamente con el conocimiento necesario y suficiente para decidir con responsabilidad sobre sí mismos.

Además, la información nueva y pertinente producida en el curso de la investigación se dará a conocer a los sujetos inscritos. Por otro lado, hay un reconocimiento a la contribución de los sujetos con un mecanismo para informarlos sobre los resultados y lo que se aprendió de la investigación, garantizando y vigilando cuidadosamente el bienestar a lo largo de su participación y, si es necesario, recibirá las atenciones necesarias incluyendo un posible retiro de la investigación. A lo largo de la investigación, prevalecerá el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar. Se protegerá la privacidad del individuo, sujeto de investigación, identificándose sólo cuando los resultados lo requieran y éste lo autorice.

Por último, una consideración ética importante para este trabajo es la evaluación independiente por otras personas conocedoras apropiadas que no estén afiliadas al

estudio, con la autoridad para aprobar, corregir, o suspender la investigación, diferente a la investigadora principal. Esto asegura que no haya conflicto de intereses e impide su distorsión. Además, con la evaluación independiente del cumplimiento con los requisitos éticos se garantiza a la sociedad un grado mayor de seguridad que las personas-sujetos serán tratadas éticamente y no como medios u objetos.

## **HALLAZGOS Y DISCUSIÓN**

Siguiendo el planteamiento metodológico de este proyecto, para llevar a cabo la recolección de datos, se implementó la investigación cualitativa a través de una estrategia metodológica llamada Grupo focal, con la intención de generar un espacio de discusión, comprensión y profundización del fenómeno estudiado, en este caso la permanencia estudiantil y sus posibles interrelaciones o determinantes dentro del contexto universitario, haciendo una exploración desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto.

Se pretende rescatar a continuación las experiencias, perspectivas, opiniones y significados obtenidos en este grupo focal, en el cual se contó con la participación de 24 estudiantes aproximadamente, de diferentes programas de Ingeniería de la Universidad de Antioquia, que se encontraban en primeros semestres académicos. Si bien la muestra evaluada responde a los objetivos y parámetros del presente trabajo, los resultados obtenidos no son generalizados a todos los estudiantes de la Universidad de Antioquia que se encuentren en primeros semestres, dado que sólo se obtuvo la participación de estudiantes en una sola facultad.

De esta manera, se presentarán a continuación tres capítulos rescatados de una categorización previa de la información y a través de los cuales se agrupará las unidades de análisis hasta el momento descritas conceptualmente en una descripción analítica de los resultados en contraste con el marco teórico y los antecedentes de investigación concernientes.

## **1. La Universidad como contexto y territorio estudiantil que reúne diversidad de expresiones y saberes.**

Dentro de los datos recogidos se pudo obtener algunas experiencias de los estudiantes que resaltan, a la luz de la permanencia, la importancia de estar en un entorno universitario que permita la adaptación social, la diversidad de culturas, de saberes y las oportunidades de crecimiento personal y profesional. Como bien lo manifestó uno de los estudiantes *“lo que más me gusta es el ambiente específico que genera esta universidad”* (Participante Grupo Focal). Esto es un punto de partida clave que confirma que los procesos de adaptación social dependen de la interacción entre el desarrollo individual y los factores ambientales que confluyen. Tener conexión con una institución específica como es la Universidad de Antioquia, tener el sentimiento de pertenecer, de estar comprometido con las actividades académicas y de gozar de buenas relaciones interpersonales dentro de ésta, se ha reconocido como uno de los componentes institucionales más importantes para la permanencia en la educación, ya que indica una percepción de seguridad, respeto y cuidado y la creencia en las normas de conducta establecidas (McNeeley, 2003, citado en Arguedas & Jiménez, 2007).

Un factor clave que se pudo evidenciar es la motivación de estas personas para estudiar en la universidad, *“primero que todo que éramos conscientes del prestigio de la universidad, fue algo de motivación, como que cada quien dijo: uy estudiar en la Universidad de Antioquia, cosa buena”* (PGF). Esta motivación, como muchos participantes lo comentaron, viene dada por el prestigio y el reconocimiento que tiene este ambiente en específico, además de la calidad y exigencia académica que muchos esperaban y que ha llenado sus expectativas, como lo refieren *“la universidad es un paraíso complejo”*; *“la universidad ha llenado mis expectativas en cuanto a exigencia*

*y calidad”; “Ingresar a una de las mejores universidades del país es un sueño cumplido”.*

Respecto a la motivación en relación con la permanencia estudiantil, Arguedas y Jiménez (2009, citados en Vergara, 2014) referencian que cuando un estudiante tiene un sentido de conexión con la institución educativa y con las actividades que allí se realizan, tiene mayores probabilidades de mantener la motivación por permanecer, en comparación con los estudiantes que se sienten desconectados y aislados del entorno educativo. Así mismo, estos autores encontraron que el estudiante tiende a permanecer en el ciclo educativo toda vez que considera que estudiar es muy importante para su futuro, lo que evidencia la importancia del prestigio social que tiene la institución en la que estudian.

Todas estas frases que pudieron ser recogidas en el espacio empleado, dan cuenta de la posibilidad de estar en un contexto que representa exigencia académica, por un lado, pero así mismo brinda muchas oportunidades de tener otras actividades que generan inclusión, participación y adaptación al espacio que representa cambios drásticos para muchas personas a nivel de comportamientos, costumbres y rutinas.

Los estudiantes resaltan el orgullo como mayor valor a la hora de definir qué los identificaba con el ambiente universitario. Aparte de la posibilidad de construir y mantener relaciones, los estudiantes valoran el posicionamiento de la universidad a nivel nacional e internacional, el prestigio y la calidad en sus programas, lo que genera una disposición y motivación a la hora de hacer una buena elección del lugar en el que se quiere estudiar una carrera profesional. Existe un sostenimiento en el tiempo basado en una motivación extrínseca, que permite la permanencia.

Hablando específicamente del ambiente, los estudiantes destacan las relaciones e intercambios culturales que pueden tener, manifestándose a través de comentarios como “me gusta la cultura que tiene, la diversidad que se puede encontrar aquí, la amabilidad de la gente”, “la universidad es un medio para relacionarnos con personas de diferentes culturas; es un cambio cultural fuerte” (PGF).

La movilidad social es un indicador sociodemográfico que hace referencia al mejoramiento de la calidad de vida de una sociedad, con la que se espera que influyendo en la educación permite tener en ésta un mejor nivel de ingresos, de capital, de interacción social, salud, entre otros.

La universidad representa una movilidad social académica que construye vida y dinámicas propias a su vez que genera espacios de participación entre los diferentes sujetos que la componen, lo que a su vez posibilita la construcción y permanencia consolidando vínculos entre las personas por características individuales, sociales, académicas y culturales que generan formas específicas de aprender cómo es ser universitario y que brinda un espacio de bienestar. Como lo expresó un estudiante participante

“hay que aprovechar la vida universitaria, sabemos que ella nos ofrece una diversidad muy amplia. De que así como tenemos el espacio para estudiar acá, también nos brinda muchos beneficios, aquí hay mucho bienestar, tenemos la parte al que le gusta el deporte, la U lo apoya en eso, le abre campo a que pueda desarrollar sus habilidades, también un espacio libre a que aquí la persona puede opinar, no está restringido a nada, entonces sí, como que la química en la comunidad universitaria, si uno compara con otras universidades, como que sobresale, porque el ambiente acá es muy activo” (PGF).



La universidad tiene de fondo la característica esencial de la interacción: “las experiencias con profesores y compañeros son muy buenas, ya que las personas son muy responsables, justas y muy gentiles”; “un ambiente muy acogedor, con mucho carisma”; “un ambiente de estudio muy agradable, donde el mutuo apoyo es notable”. La presentación de diversidad de personas y costumbres, a nivel cultural y territorial, los estudiantes la rescataron como aspecto importante de su adaptación a la vida universitaria, que genera un valor positivo y representa algo que les proporciona una vinculación más estrecha con la universidad. Un ejemplo de esto es la manifestación de un estudiante ante la pregunta ¿te gusta cómo es la universidad, así como está diseñada?, el estudiante responde “me gusta la cultura que tiene, la diversidad que se puede encontrar aquí, la amabilidad de la gente” (PGF).

En otras palabras, los estudiantes expresan que la universidad es un paraíso complejo; un cambio cultural muy fuerte” donde generalmente se han sentido acogidos, y las experiencias con profesores y compañeros han sido muy buenas, “ya que las personas son muy responsables, justas y muy gentiles” (PGF). Como lo expresan los autores López et al (2009, citados en Vergara, 2014) el interés en el estudio y por ende el aumento de la permanencia estudiantil, se promueve desde un vínculo con profesores, compañeros y demás personas que integran la comunidad universitaria, cuando estos ayudan a promover el estudio y a su vez, la institución educativa al tener mejores servicios de bienestar e innovadoras propuestas en el campo académico, cultural, administrativo y deportivo incentivan la permanencia escolar.

Los estudiantes manifiestan la importancia de sentirse acogidos, incluidos en la diferencia, pertenecientes a un mismo contexto y no ser como algo postizo o fuera de lo común, para poder tener una mejor adaptación al ambiente y contexto e ir cumpliendo metas. La universidad representa un espacio de inclusión donde se puede relacionar con

los otros y con otras actividades, más allá de la academia, de estudiar. Sentirse incluidos en el contexto, no es solo estar en un espacio de aprendizaje-enseñanza sino estar en un territorio que tiene trayectoria, que ha tenido una historia marcada durante muchos años y acontecimientos lo que define un sinfín de roles, comportamientos, diferentes personalidades y visión del mundo. Se rescata ese aspecto macro de estar presencialmente en un territorio con historia y trayectoria, como lo expresa un estudiante,

“entonces como primera instancia tenemos los mitos que ya hemos hablado acá en la clase, cierto. O más que todo como en la historia de la universidad, porque uno no solamente viene acá a estudiar sino también a aprender de dónde está parado. Entonces nosotros acá hablando pues, llegamos a la conclusión de que la historia Barrientos pues, fue algo muy impactante. Y bueno pues, no pensábamos que esta historia de la universidad fuera tan larga. Esta universidad está desde 1813 y pues, ha sido una historia muy larga de investigación, de mucha dedicación por parte de los estudiantes y de los docentes”.

Además, en cuanto a este punto los estudiantes del grupo focal mencionan otros aspectos que implica estar en la universidad, como son los cambios significativos en la forma de relacionarse con los demás, la asunción de nuevas normas y leyes, y sentirse orgullosos por estar en una universidad con prestigio: “es un ambiente universitario muy agradable, donde el mutuo apoyo es notable” (PGF).

Al respecto otra estudiante mencionaba,

“esta universidad es muy bacana, desde todos los aspectos. Desde las personas, es que acá, pues, yo hablando que vengo de otra universidad, acá el apoyo si es muy grande. Pues, los ingenieros como que, si nos ayudamos, de a poquito, pero nos ayudamos, así seamos de bioingeniería, de teleco, de sistemas, eh, llegamos a una misma, a un mismo objetivo que es salir adelante, pues, estudiando. Y eso es lo que más me gusta de acá, que acá se ve mucho apoyo y mucha diversidad”.

Esto se pudo evidenciar claramente en otra respuesta de un estudiante cuando ante la pregunta ¿qué es lo que lo apega tanto a la universidad?, aunque no estudia lo que le gusta, el participante respondió:

“no sé, desde que ya me empecé a meter en la cabeza que tenía que entrar en la universidad, fue mi primera opción Medellín. Me gusta mucho su cultura y la universidad es muy buena académicamente y tiene mucho respeto a nivel nacional”.

También cabe mencionar que a los estudiantes los afecta el cambio académico para su desempeño y permanencia,

“nos encontramos unos profesores muy exigentes, y es como un cambio muy significativo que podemos ver. Aquí están los carniceros, los portaminas (refiriéndose a la clase de profesores). Realmente creo que este cambio de los profesores o el cambio académico fue algo que nos impactó a todos al ingresar por primera vez en la universidad” (PGF).

Todos estos aportes nos indican que la universidad de Antioquia se refleja como un espacio para la vida, un espacio donde se puede relacionar con otros y otras actividades, por ejemplo, las brindadas por el departamento de Bienestar Estudiantil. Con todas estas posibilidades, se amplía la percepción de uno mismo y del mundo, por esto, llama la atención universidades multiculturales como la de Antioquia.

Autores como Vergara (2014) ya reconocían estos planteamientos acá hallados, con lo que se valida la relación entre la motivación, adaptación y permanencia universitaria, con los aportes en las acciones de personas inmersas en el contexto, las relaciones que tienen entre estudiantes y personal de la institución educativa, lo cual hace sentir comprensión y valor logrando una mejor respuesta académica. Por último, están las características de la institución educativa que son las características del ambiente institucional, que hacen que el estudiante se sienta motivado y quiera finalizar su ciclo educativo. Estos factores referenciados muestran que la motivación del

estudiante para permanecer en la universidad se relaciona con el apoyo que obtiene de los demás y la institución, creando significados sociales, que juegan un papel importante y hace que el estudiante sienta ese deseo de asistir y permanecer por compartir espacios de conocimiento y recreación, y también el acercamiento y la relación que pueda establecerse entre el docente y el estudiante, que en gran forma genera un vínculo que ayuda a su continuidad en el ciclo educativo.

Para muchos de los estudiantes entrevistados, la universidad representa un ambiente de segundo hogar, acogedor y con oportunidades. En cuanto a oportunidades de mejora y dispersión, los estudiantes prefieren “venir a la u a estudiar un rato, así no sea para estudiar, así sea sentarme por ahí, porque cuando estás encerrado en un cuarto es más difícil”. Para los estudiantes foráneos “en general la universidad es como un segundo hogar para los que llegan” (PGF). Existe una generalidad de que se pasa menos tiempo en el hogar, los estudiantes dicen que en la universidad “uno se mantiene aquí todo el día, así no sea estudiando, uno se mantiene acá jugando futbol, pues como uno ama la universidad, uno se queda aquí todo el día, así sea sentado en el corredorcito del coliseo, uno se queda acá”.

Para lograr que la Universidad resulte un contexto y territorio estudiantil que reúne diversidad de expresiones y saberes, es necesario rescatar las experiencias de los estudiantes, sus percepciones y conceptualizaciones al respecto, entendiendo que los sistemas sociales actúan sobre los individuos creando demandas y proporcionando recursos que necesita y debe utilizar para sobrevivir y evolucionar, lo que a través del discurso y las acciones se permite conocer. La adaptación al medio implica la coacción del contexto sociocultural sobre el pensamiento, acto y sentimiento del individuo, a su vez que éste emplea sus propias herramientas psicológicas para adaptarse a las demandas del medio (Merton, 1957 citado en Valderrama & Orejuela, 2015). La manera

como simbolizan y significan los individuos al entorno universitario resulta en la constitución de un grupo representativo de interacción e identitario llamado comunidad universitaria. Símbolos que permiten tomar acciones y maneras de comportarse determinadas y tienden a relacionarse con la finalización exitosa del ciclo académico.

Todos los testimonios hasta aquí recogidos hablan de un proceso de adaptación social a un ambiente universitario, que depende de la interacción entre el desarrollo individual y los factores socio ambientales. El paso por la universidad es un periodo decisivo en que las personas tienden a enfrentar diferentes cambios, presiones académicas, personales y sociales, pues existe más exigencias y nuevas responsabilidades. Además, donde se pone en juego los intereses, los objetivos y las aspiraciones de cada uno en cuestión de formularse un futuro. Son todos estos aspectos los que pueden facilitar el ajuste a un nuevo contexto que genera desafíos, como es el ingreso y la permanencia a la educación superior.

Al respecto, Ocampo et al. (2009, citado en Valderrama & Orejuela, 2015) refieren que la adaptación a un nuevo medio social se relaciona con la forma en que una persona construye su mundo interno, basado en deseos, ideales y habilidades y lo pone en relación efectiva con el ambiente con el fin de generar un equilibrio armonioso. La adaptación a la vida universitaria implica que el individuo encuentre una manera positiva, adaptativa y funcional de solucionar los nuevos retos y problemas, manifestados como crisis vitales, lo que se traduciría en el futuro como un logro a la permanencia en la educación.

La forma en que se evidencia este equilibrio entre ambiciones, ideales propios y herramientas de ajuste al ambiente universitario se sostiene bajo los diferentes tipos de apoyos, interacciones y oportunidades que el contexto brinda y con los cuales los universitarios se identifican, generando vinculación. El MEN (2008b) sostiene que los

apoyos psicológicos, de bienestar universitario, gestión universitaria, la gestión de inserción, el mercado laboral y la orientación vocacional tienen un alto impacto en la permanencia en la educación superior, junto a los apoyos económicos. En especial, se resalta que “el apoyo psicológico, o de otro tipo diferente a los ya mencionados, impacta a los estudiantes una vez que lo reciben durante toda su carrera influyendo de manera importante en su permanencia en la institución de educación superior” (MEN, 2008b, p. 44).

Adicionalmente, Orjuela & Ravelo (1999, citados en Armenta et al. 2008) consideran que las características sociodemográficas influyen en el desempeño de los estudiantes. Así mismo, Rodríguez, Viegas, Abreu y Tavares (2002, citados en Armenta et al. 2008) plantean que factores no cognitivos como los recursos económicos, el transporte, la cultura, la comodidad, influyen en el proceso de inmersión a la vida universitaria.

## **2. La identidad social: perspectivas de vinculación a la dinámica universitaria.**

La identidad social es otra categoría que surgió del análisis de la participación en el grupo focal con los estudiantes del programa de ingeniería, de primeros semestres. La posición que asume el sujeto frente a las situaciones, la forma en que vive y cómo experimenta los acontecimientos y hechos, es influido por experiencias y significados sociales aprendidos. Retomando a Donoso (2004), cabe recordar que las personas actúan respecto de las cosas, e incluso respecto de las otras personas, sobre la base de los significados que estas cosas tienen para ellas. Y son sus interpretaciones y definiciones de las situaciones lo que determina la acción.

De esta manera, surgió un tema común en el grupo focal de identificación con ser universitarios y el significado que esto tenía para sus vidas. Ser estudiante de la universidad de Antioquia implica para la mayoría un sentimiento de orgullo, de prestigio, compromiso y alto reconocimiento, enfatizando en lo académico, con frases como “gracias a la formación seré una excelente profesional” y “la universidad es el futuro y punto de partida de mi vida, podré aprender para aportar algo al progreso de mi país”. Aunque anteriormente se hizo la distinción sobre lo importante que resulta que la universidad brinde muchas más posibilidades, no sólo estudiar.

Se empiezan a dibujar algunas formas de identificación propias a esta universidad y no otra, donde se define que ser estudiante universitario “es tener pasión por lo que se hace, adquirir responsabilidad y madurar personal y profesionalmente” (PGF). Muchos otros definen al estudiante como alguien perseverante: “la perseverancia es algo necesario para lograr los objetivos, además del sacrificio y compromiso”. Otros mencionan algunas cualidades explícitas que les ha dejado su paso por la universidad: “aprendí a ser más maduro con las cosas”, “me llama la atención la libertad, ya que me hace responsable”, “es un sueño cumplido y una responsabilidad que no muchos aceptan”.

En términos generales, dentro de los participantes que asisten a la universidad, la mayoría tienen un recorrido constante por la “búsqueda y realización de los sueños”, destacando que todo lo que se vive en la universidad es significativo, y da paso a sentir orgullo por el lugar, las personas, los saberes y las habilidades que se adquieren; “cuando uno estudia lo que le gusta es bastante comprometedor; es tomárselo en serio. Es decir que si yo estudio aquí es porque tengo un sueño de graduarme y ser alguien en la vida” (PGF).

Respecto a esto, un estudiante manifestaba

“para mí personalmente, decir que estudio en la UdeA me hace sentir muy orgulloso, porque si uno está acá parado es porque primero la luché con un examen y la estoy luchando para mantenerme aquí y que no me echen, diferente con otra universidad” (PGF).

Esto lleva a la formulación de preguntas tales como ¿qué es ser estudiante universitario? Con el fin de descubrir la identidad universitaria que surge en interacción social, a sabiendas que “por muy rica y compleja que sea la imagen que los individuos tienen de sí mismos en relación con el mundo físico y social que les rodea, algunos de los aspectos de esa idea son aportados por la pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales” (Tajfel, 1981, citado en Scandroglio, López, & San José, 2008).

Por ello, se propone que parte del autoconcepto de un individuo “estaría conformado por su identidad social, es decir, el conocimiento que posee un individuo de que pertenece a determinados grupos sociales junto a la significación emocional y de valor que tiene para él dicha pertenencia” (p. 81). En este caso, la significación emocional que representa para los estudiantes ser parte de la Universidad de Antioquia es sentir el estudio como un privilegio y un reto, ya que el estudiante universitario es independiente y lleno de cambios en muchas de sus áreas personales, lo que significa que “independencia es la cuestión de que a nosotros nadie nos tiene que estar diciendo que hacer, que vea, que así, como era en el colegio”. Además, significa tener mentalidad liberal, como lo expresaron, ya que cada persona “tiene que aprender a tolerar a todas las personas con la que está, porque no estamos con gente de la misma región, o sea, uno tiene que aprender a conocer” (PGF).



Los cambios en la identidad social y personal se reflejan en acciones sociales, entendidas como aquellas en las que el individuo actúa teniendo en mente a los otros. Es decir, al emprender una acción, las personas tratan simultáneamente de medir su influencia sobre el otro u otros actores implicados. Es así como la educación es el proceso mediante el cual los hábitos comunes de la comunidad (la institución) se internalizan” dentro del actor. Es este un proceso esencial, ya que las personas se constituyen en miembros de dicha comunidad cuando expresan su capacidad de responder a sí mismas igual que lo hace el resto de la comunidad. Para lograrlo, las personas deben necesariamente haber internalizado las actitudes comunes de la comunidad.

Sobre el reconocimiento académico los estudiantes pretenden alcanzar el alto nivel académico, que promueve el ambiente y contexto educativo, es decir “ser beneficiado de ese alto nivel académico, más que todo”, conociendo que es de las mejores universidades de Colombia, la estudiante manifiesta “creo que, si lo aprovechamos al máximo, aquí salimos muy bien preparados, aprendemos mucho y estamos en nivel de ser competitivos nacional hasta internacional, si se lo propone cada quien”.

Pertenecer al grupo de estudiantes de la universidad de Antioquia, significa formar una identidad de responsabilidad, compromiso y madurez personal y profesional. Quien decide presentarse o estudiar en la Universidad entiende que no es un espacio sin dificultades, “si uno se lo toma en serio, no viene a calentar silla, como se dice, el que está aquí es porque le gusta de verdad, o porque es consciente del sacrificio y lo hace y lo disfruta”.

En relación a esto, Arguedas y Jiménez (2009, citados en Vergara, 2014) evidencian siete factores de permanencia dentro de los que está el autoconcepto y la autoestima, definidas como la capacidad del estudiante para sortear el fracaso en su ciclo educativo y manejar el éxito en su favor. El manejo del estrés o la capacidad del estudiante para interactuar con su entorno en situaciones de presión, llevándolas de una forma que le ayudan a manejar su ansiedad y pedir ayuda cuando así lo considere. Y, el control, relacionado con la capacidad que tiene el estudiante para definir y lograr sus metas a través de su continuidad en el ciclo educativo.

Es de resaltar que quienes entran a la universidad, en su mayoría son jóvenes – adolescentes que acaban de finalizar el bachiller académico, momento en el cual se manifiestan crisis comunes en la identidad, la confusión y búsqueda de roles y de autoestima. Es una etapa vital donde se encuentran en consolidación la autoimagen y autopercepción. La universidad permite este encuentro formativo de experimentar la asunción de diferentes roles sociales, permite la reflexión, la integración de ideas sobre sí mismo, de lo que se espera y busca ser, e incluso de lo que los demás piensan de ellos.

Retomando la teoría, se conoce que el interaccionismo simbólico concibe la sociedad como un marco de interacción simbólica entre individuos, y al ser humano como un constructor activo de significados organizados en torno a los procesos compartidos de interacción. Los estudiantes que logran dar trámite a estas construcciones y resolver el conflicto por esta etapa de la vida, en un sentido adaptativo, logran desarrollar un fuerte sentido de identidad, consiguen una imagen coherente y congruente de sí mismos, y se encuentran capacitados para atravesar las siguientes

etapas en la vida universitaria con confianza en sí mismos, basada en el conocimiento propio y la integración social.

Como se mencionaba anteriormente, Blumer (1937, citado en Pons, 2010), destaca la conducta de las personas en vinculación al significado que tengan las cosas, lo que traducirá una interacción social diferente con otros actores del entorno, dependiendo del significado subjetivo que las cosas tengan para el sujeto. Si en este trabajo hemos dado al entendimiento que los estudiantes entrevistados tienden a construir significados de valor, prestigio, orgullo y apoyo social en general, es una buena premisa para garantizar una interacción social con compromiso y participación dinámica en los objetivos y el contexto que le permiten desarrollo social, académico y personal.

Por medio del manejo interno de símbolos, las personas llegan a definir conductas y situaciones, atribuyéndoles significados. El individuo, por tanto, no es considerado como un mero receptor pasivo de estímulos, sino es visto como un constructor activo de significados que se organizan de forma dinámica en torno a procesos compartidos de interacción. La sociedad, por su parte, es un tejido de interacción simbólica que crea a la persona, y la persona, a través de la interacción, crea la sociedad (Sabucedo, D'Adamo y García-Beaudoux, 1997, citados en Pons, 2010).

### **3. Habilidades sociales para la permanencia: la universidad como espacio promotor de relaciones y costumbres.**

En el espacio empleado para la discusión con los estudiantes, otro punto importante que dio lugar entre los comentarios y propuestas es el hecho de rescatar la vida que se genera en la universidad como una de las mayores escuelas a la hora de adquirir habilidades inter e intrapersonales para lograr objetivos académicos en vía también a un crecimiento personal.

Un tema que se llevó como propuesta para la discusión fue la percepción sobre el proceso de cambio, integración y adaptación a las lógicas de la universidad. Los estudiantes reconocen que hay una transición en el rol de estudiantes e incluso en la identidad, formando personas autónomas y conscientes de los cambios o potencialidades que surgen simplemente por el hecho de estudiar en una universidad, como es la Universidad de Antioquia.

Los estudiantes afirman:

“lo que nos dimos cuenta al estar acá es que uno en el colegio es un vago. Lo que digo es, o sea, cuando uno está en el colegio uno pierde un examen y dice no, con tallercitos eso se recupera. Acá si usted pierde lo primero que le espera es la cantaleta de la mamá, acá no hay tallercitos como en el colegio si uno pierde un examen” (PGF).

Esta opinión rescata la transición que ocurre de la inmediatez a la proyección, es decir, de las capacidades y habilidades que se ponen en juego para el presente, con el hecho de ganar una materia o parcial solamente, a pasar a utilizarlas en pro de perseguir un futuro, tener un logro profesional y obtener buenos resultados. La proyección no responde solo al momento actual sino a conseguir algo a futuro personal y profesional, y esta capacidad que tiene o adquiere el estudiante para definir y lograr sus metas a través

de su continuidad en el ciclo educativo, hace parte de los factores que promueven la permanencia en la universidad.

Esta transición en la vida de las relaciones sociales permite la construcción de habilidades personales potencializadas por la vida universitaria. El hecho de querer permanecer en una institución como la Universidad de Antioquia implica cruzarse con un cambio en las costumbres, dinámicas sociales, las normas, los planes y las leyes.

Ser estudiante universitario implica aprender a ser ordenado, disciplinado, responsable con cada compromiso y ejercicios académicos. Incluso, se aprenden habilidades sociales para la interacción como la creatividad, el trabajo en equipo, la cooperación y el mantenimiento de buenas relaciones basadas en empatía, afinidades o valores. Todos estos elementos mencionados, validan la identidad de estudiantes universitarios, de la cual se ha venido hablando.

Existen cantidad de características personales que se logran potenciar estando en la universidad, en su mayoría un ambiente de desarrollo, propositivo y de confort permite mayor ajuste a estas características. Existe un cambio en la transición de la identidad, en los roles y en la autonomía de los estudiantes. Se construye una responsabilidad personal y social más rigurosa, basada en la independencia personal. al respecto una estudiante manifiesta,

“creo que uno madura personalmente, porque ya no tiene al lado a los padres o alguien que le diga que hacer, o vaya a la universidad, tiene que estudiar, tiene que hacer trabajos, simplemente uno tiene que buscar la manera de hacer sus cosas, y también es de pues, saber distribuir el dinero, de saber manejar el tiempo, saber qué hacer. Porque nadie te estará vigilando, simplemente tu eres el que manda en tu vida” (PGF).

Todos estos nuevos cambios implican a su vez nuevos hábitos de vida, rutinas y formas de responder de cada uno de los estudiantes. Esto se evidencia en el discurso, cuando mencionan aspectos como, en la universidad

“se emplea más tiempo de estudio. En comparación con el colegio, uno en todo el periodo no estudiaba, si mucho medio repasaba antes del examen de terminar el periodo para no perderlo y ya. Acá no, acá hay que estudiar todos los días coger el cuaderno, porque si uno va a clase y no estudió llega perdido y así el parcial en cero (PGF).

Los estudiantes resaltaron que, así como hay cambios en sus rutinas, también existen miedos relacionados a no poder lograr el sueño de culminar la universidad, “uno acá (refiriéndose a la universidad) vive la frustración de no poder entender algo, de ver a otros hacer algo más fácil, y uno decir uy ¿qué es eso? yo no entiendo”, se refieren específicamente a “el miedo a no poder. O sea, que por perder un parcial, pierda una materia, por perder una materia atrasarse y no poder graduarse y cumplir el sueño que uno quiera. Eso es de lo que yo hablo”.

También, se presentan diferentes formas de afrontar los sucesos cotidianos de la vida académica, con adaptabilidad, por ejemplo, ante el cambio de tener que estudiar más tiempo y responder a exigencias mayores, los estudiantes suelen definir horarios y rutinas para no sentirse tan frustrados ante nuevos cambios. Una estudiante relata que ella suele “organizar el tiempo, priorizar y dejar listo todo lo que hay que hacer, para asumir responsabilidades”, otro estudiante relata que él cree que “lo más importante de este proceso es uno saber cuándo despejar la mente y cuándo no. Pues, o sea, también es muy importante estudiar, pero también es muy importante, por ejemplo, si a uno le gusta jugar play, jugar play” (PGF).

Además, se cita con la siguiente afirmación encontrada en otro participante del grupo focal, “el que está aquí es porque le gusta de verdad, o porque es consciente del sacrificio y lo hace y lo disfruta”, refiere los sacrificios y cambios de hábito, al decir “si le tocó trasnochar preparando un parcial, dormir dos horas, levantarse para clase... es duro, es dura la experiencia, pero uno sabe que, si uno la vive, sabe que siente la carrera entonces no se le hace tan difícil, como que le saca provecho de eso también” (PGF).

De esta manera, se hace alusión a las características no académicas que describen los autores Román y Hernández (2005) como la resiliencia, las respuestas al estrés y la influencia de factores psicopedagógicos y sociales en función de permitir la vinculación y estabilidad en el tiempo de los estudiantes a la universidad. Se ponen en juego los motivos no académicos relacionados con factores sociales e individuales, como apoyo social, asertividad y habilidades comunicativas, que generan un común denominador dentro del grupo estudiado y demuestran lo valioso de estos elementos como influyentes en el rendimiento académico y por ende la permanencia estudiantil.

Existen vastos sentimientos de independencia y autonomía en la trayectoria por la universidad, los estudiantes toman un rol de ser creadores de su propia realidad y forjadores de sus propios sueños, “ser estudiante universitario es hacer los preparativos de una forma consciente para el futuro”, “ser universitario es un estilo de vida con muchas expectativas, dedicación y toma de decisiones” (PGF).

Es valioso rescatar que la universidad se forja en lo que cada uno quiere y que en la medida que hay compromiso la universidad le va a permitir tener y consolidar un proyecto personal, que se logra muchas veces en conjunto con los demás, “conocer amigos aquí es super importante e interesante para adaptarme mucho más al estudio”, “la universidad prueba la disciplina y el amor que se tiene por lo que se estudia; el cambio lo he dado respecto a ser un poco más autodidacta”.

Respecto a estos elementos algunos autores como Cabrera, Bethancourt, González & Álvarez (2006) estudiaron la prolongación y abandono de los estudios universitarios en estudiantes de diferentes encontrando que las variables más influyentes eran las características psicológicas y las estrategias y actividades de estudio, y que los estudiantes que tenían un mejor manejo de las situaciones de estrés, solían tener una mayor probabilidad de culminar su carrera.

Otros estudios, como el dirigido por Garrido, Ortega, Escobar & García (2010) determinaron que el rendimiento académico es una variable multicausal que puede ser influida por aptitudes mentales, autoconcepto, autoestima, salud mental, autoeficacia, asertividad. Estos autores llegaron a la conclusión en su estudio, de que la asertividad puede ser una variable asociada al bajo rendimiento académico, lo que significa que, a mayor asertividad, mejor rendimiento académico y viceversa.

Por su parte, Streitmatter (1993, citado en Valderrama & Orejuela, 2015) propone que la transición a la vida universitaria hace parte de la etapa de desarrollo psicosociales de los jóvenes, por lo cual contiene una serie de demandas sociales y ambientales cambiantes, como se describió anteriormente, que pueden ser afrontadas por el individuo, en este caso los estudiantes. Sin embargo, resalta que este afrontamiento es óptimo una vez ellos hayan resuelto la crisis dada en esta etapa, es decir, cuando ya hayan logrado la formación de la autoimagen y un sentido de identidad propia, lo que generará más confianza y habilidades para atravesar esa serie de situaciones complejas y demandantes del medio social. Esto se proyecta en el favorecimiento con la vida universitaria en general, la capacidad de tener un buen desempeño, responder y solucionar tareas difíciles.

En últimas, el autor rescata que la solución de la crisis de la etapa vital que transcurre al mismo tiempo que el ingreso a la vida universitaria, permite en los



estudiantes la capacidad de direccionar con mayor claridad su camino profesional, establecer metas reales y optimizar sus habilidades sociales, favoreciendo de esta manera la adaptación social y duración en la vida universitaria.

## CONCLUSIONES

La vida universitaria es una experiencia única, con múltiples desafíos, decisiones y cambios importantes en la vida de los estudiantes. Quienes ingresan a la Universidad suelen carecer de información respecto a la institución, la facultad, la carrera que eligieron y el régimen de estudio. Se enfrentan además con una estructura distinta a la del bachillerato, con una relación docente- alumno diferente, una estructura curricular más exigente y autodidacta, limitada en el tiempo, y a veces en profundidad, sobre todo en los primeros años.

Hay algunos elementos relacionados al aprendizaje, la salud, la personalidad y los factores socioeconómicos familiares, que pueden obstaculizar el rendimiento y la adaptación de los estudiantes en la universidad. Otros elementos pueden ser la falta de orientación vocacional y educacional, la adaptación al nuevo ciclo educativo, las presiones que experimentan al realizar simultáneamente laborales, el cambio social y dinámicas culturales. Algunas consecuencias relacionadas incluyen la deserción, la cronificación de los estudios, el cambio de carrera sin un proceso orientador y, por lo tanto, con riesgo de una nueva frustración, con el enorme desgaste psíquico y económico que esto implica a nivel personal y familiar.

Por el contrario, y con el fin de generar conclusiones respecto del tema que orienta este trabajo de grado, los aspectos ya descritos como factores personales, sociales, culturales, familiares pueden convertirse en oportunidades de cambio y de permanencia estudiantil dependiendo de otros aspectos estudiados como la motivación, la identificación cultural y social y la adaptación al contexto universitario. El modelo de integración del estudiante afirma que mayor presencia de esta en el ambiente académico

y social contribuye a un compromiso institucional más fuerte, lo que afecta la decisión del alumno de permanecer o desertar (Spady, 1970; Tinto, 1975; Cabrera, et al. 1993).

El conocimiento que las personas tienen sobre el mundo que les rodea y sobre su cotidianidad está determinado por la cultura, la historia y el contexto social, ya que este conocimiento es resultado de procesos de interacción dentro de un marco que es histórico y cultural. Es decir, la interpretación de la realidad no es fruto de la actividad mental individual sino de la actividad inter mental compartida. Permitir dentro de la universidad esta generación de espacios, de socialización, interacción e intercambios culturales, basado en la diversidad de experiencias, aprendizajes y personas proporciona un bienestar a los estudiantes, que focaliza su identidad y permite alianzas entre las proyecciones e intenciones de estudio y las oportunidades de estar en la universidad.

Algunas variables de la investigación, que surgen del encuentro con los estudiantes, como son calidad educativa, prestigio universitario, calidad de los recursos, diversidad de personas, confirmación de las expectativas, exigencia académica, implicación del estudiante, resultados cognitivos, resultados afectivos, satisfacción del estudiante, impactan de diferentes maneras la intención de permanecer en la institución educativa y se podría concluir, que con un buen acompañamiento, merman la intención de abandono.

A partir de todo lo visto y estudiado, se puede definir una manera más amplia de entender la permanencia estudiantil. No sólo es el conjunto de acciones institucionales interrelacionadas que procuran mantener a quienes se han vinculado a los programas de formación académica, realizando esfuerzos institucionales desde diferentes enfoques, con el fin de facilitar su retención y graduación. Por el contrario, la orientación que pretendió este estudio fue identificar qué factores psicosociales de los propios estudiantes se reconocen como válidos, apropiados y pertinentes para la permanencia de

sí mismos en la institución universitaria. En términos de visualizar la efectividad de los procesos de permanencia, es más apropiado tener una visión de las acciones, habilidades y experiencias del propio sujeto, de sus sentimientos y creencias, en relación con la universidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- Agudelo, M., & Estrada, P. (2012). Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas. *Prospectiva*, (17), 353-378.
- Arguedas, I., & Jiménez, F. (2007). Factores que promueven la permanencia de estudiantes en la educación secundaria. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 7(3), 38.
- Arnal, M. (2004). Inmigrantes polacos en España: el camino como concepto teórico para el estudio de la adaptación. Universidad Complutense de Madrid. Obtenido de <http://eprints.ucm.es/tesis/19972000/S/1/S1025301.pdf>
- Asamblea Nacional por la Educación. (2007). Relatoría plenaria general. Equidad: acceso, permanencia y calidad. Bogotá.
- Berger, P., & Luckmann, T. (2003). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu editores S.A.
- Bethencourt, J., Cabrera, L., Hernández, J., Álvarez, P., & González, M. (2008). Variables psicológicas y educativas en el abandono universitario. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(16), 603-622.
- Blanco, A., Caballero, A., & De la corte, L. (2005). Psicología de los grupos. Madrid: Pearson Educación, S. A.
- Calderón, G. (2003). Deserción Académica Universitaria. Colombia: Asociación Colombiana para el Avance de las Ciencias del Comportamiento (ABA Colombia).

- Canto, J. (1998). *Psicología de los grupos: Estructura y procesos*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Carabaña, J., & Lamo de Espinosa, E. (s.f.). La teoría social del interaccionismo simbólico: análisis y valoración crítica. *Reis*, 1(78), 159-203.
- Cordero, M., Mai, L., Mansutti, M., Fissolo, A., & Gandini, M. (2011). *Notas para pensar la deserción universitaria y la orientación vocacional*. Argentina: Universidad Católica de Santa Fe.
- De los Santos, J. (2008). *Los procesos de permanencia y abandono escolar en educación superior*. México: Universidad de Colima.
- Donoso, T. (2004). Construcción Social: Aplicación del Grupo de Discusión en Praxis de Equipo Reflexivo en la Investigación Científica. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 8(1), 9-20.
- Dzay, F., & Narvaéz, O. (2012). *La deserción escolar desde la perspectiva estudiantil*. México.
- Estrada, P. (2016). *Programa permanencia con equidad*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Gartner, M., & Gallego, G. (s.f.). ¿Es la permanencia estudiantil un asunto de calidad educativa? Políticas nacionales y gestión institucional para reducir el abandono. Colombia: Universidad de Caldas.
- González, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, (29), 85-103. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/800/80002905.pdf>

- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. México D.F.: McGraw-Hill.
- Himmel, E. (2002). Modelos de análisis de la deserción estudiantil en la educación superior. *Revista Calidad en la Educación*, 17, 91-108.
- López-Silva, P. (2013). Realidades, construcciones y dilema. *Cinta Moebio*, (46), 9-25. Obtenido de [www.moebio.uchile.cl/46/lopez.html](http://www.moebio.uchile.cl/46/lopez.html)
- Mendoza, L., Mendoza, U., & Romero, D. (2014). Permanencia académica: una preocupación de las instituciones de educación superior. *Escenarios*, 12(2), 130-137.
- Munarriz, B. (s.f.). Técnicas y métodos en investigación cualitativa. Universidad del País Vasco. Obtenido de <http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/8533/CC02art8ocr.pdf?sequence=1>
- Navarro, O. (2012). Psicología social. Temas, teorías y aplicaciones. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Peris, R., & Agut, S. (2007). Evolución conceptual de la Identidad social. El retorno de los procesos emocionales. *REME: Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, X (26-27), 1-11. Obtenido de <http://reme.uji.es>
- Pons, X. (2010). La aportación a la psicología social del interaccionismo simbólico: una revisión histórica. *EduPsykhé, Revista de Psicología y Educación*, 9(1), 23-41.
- Sánchez, B., Velásquez, M., Posada, M., & Estrada, P. (s.f.). Aspectos asociados al abandono universitario y prácticas de permanencia en las sedes y seccionales de

la universidad de Antioquia: una lectura desde los gestores institucionales.  
Colombia: Universidad de Antioquia.

Sandoval, J. (2010). Construccinismo, conocimiento y realidad: una lectura crítica desde la Psicología Social. *Revista Mad* (23), 31-37. Obtenido de [http://www.revistamad.uchile.cl/23/sandoval\\_04.pdf](http://www.revistamad.uchile.cl/23/sandoval_04.pdf)

Scandroglio, B., López, J., & San José, M. (2008). La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica. *Psicothema*, 20(1), 80-89.

SPADIES. (2014). Informe Determinantes de la deserción. Bogotá D.C.

Universidad de Antioquia y Ministerio de Educación. (2013). Proyecto para el fortalecimiento del programa institucional de permanencia 2012-2013. Convenio 622 de 2012. Medellín.

Universidad Nacional de Colombia e ICFES. (2002). Estudio de la deserción estudiantil en la educación superior en Colombia. Convenio 107/2002 UN-Icfes. Obtenido de <http://www.google.com.co/search?sourceid=chrome&ie=UTF-8&q=Estudio+de+la+deserción+estudiantil+en+Colombia.+Convenio+10/2002+UN-Icfes>

Valderrama, V., & Orejuela, F. (2015). Adaptación social y estrategias de afrontamiento en estudiantes de primer semestre de pregrado de la Universidad de Antioquia, sedes de Medellín, provenientes de regiones diferentes a Antioquia. Medellín: Universidad de Antioquia.

Velásquez, M., Posada, M., Gómez, D., López, N., Vallejo, F., Ramírez, P., y Vallejo, A. (2011). Acciones para favorecer la permanencia. Colombia: Universidad de Antioquia.



Vergara, R. (2014). Factores de permanencia escolar: análisis de la educación básica y media en Caldas. Medellín: Universidad EAFIT.